

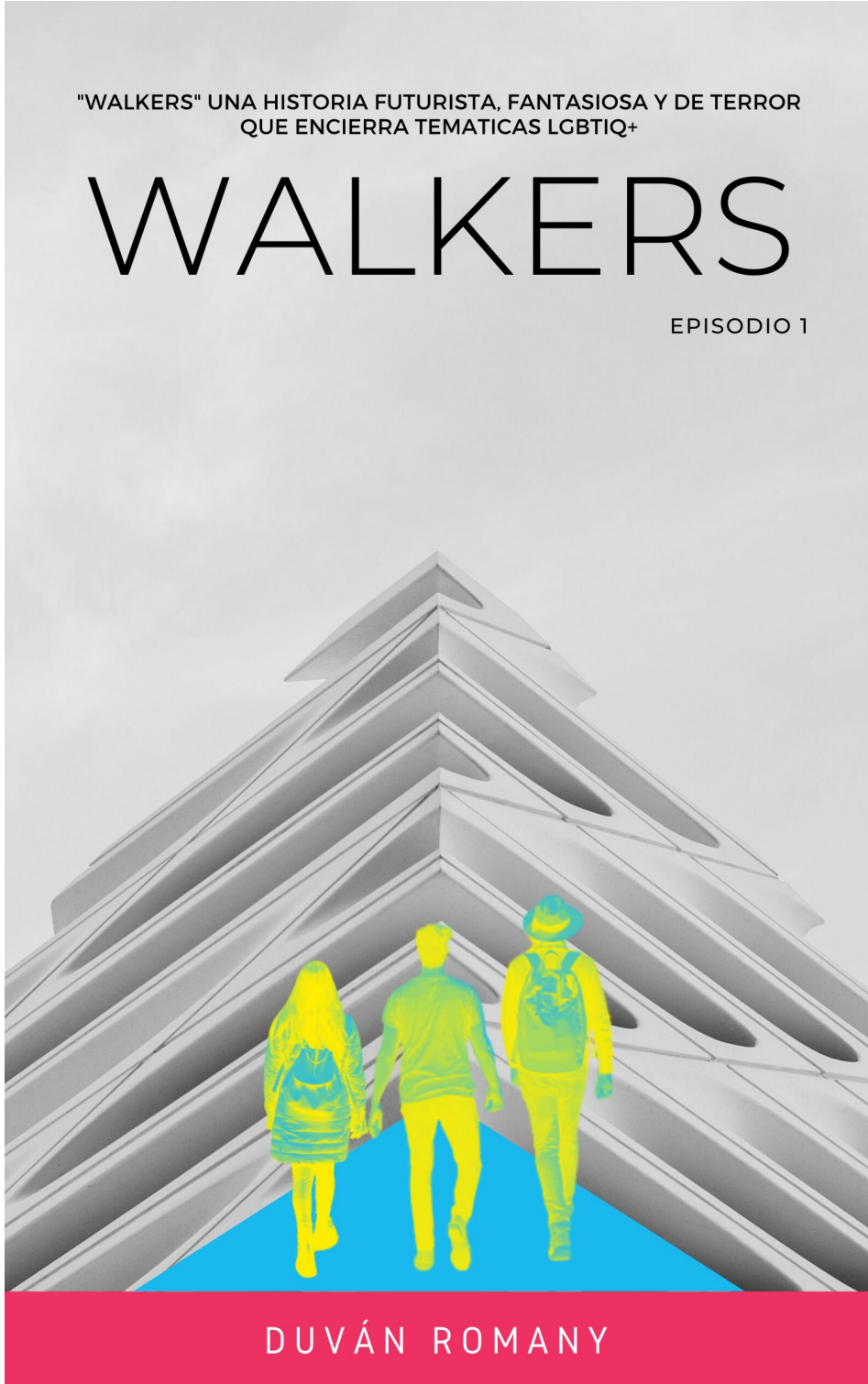
# WALKERS - LA HISTORIA DE LOS CAMINANTES

DUVÁN ROMANY

"WALKERS" UNA HISTORIA FUTURISTA, FANTASIOSA Y DE TERROR  
QUE ENCIERRA TEMATICAS LGBTIQ+

# WALKERS

EPISODIO 1



# Capítulo 1

## **PROLOGO COMPLETO.**

### **"WALKERS" UNA HISTORIA FUTURISTA, FANTASIOSA Y DE TERROR QUE ENCIERRA TEMATICAS LGBTIQ+**

#### **LA HISTORIA DE LOS CAMINANTES.**

##### **Año 2040.**

Luego de que la última Dinastía mundial callera a manos de los revolucionarios y la Supremacía, el mundo cambio, todos los países y continentes se unieron al nuevo orden mundial después de que en el año 2028 la OEUC (Organización de Estados Unidos Confederados) declarara la abolición completa de los gobiernos nacionales en el mundo tras largos periodos de muchas diferencias dentro de la organización, así se retomó el antiguo orden de Dinastías y Supremacías que regían en la antigüedad, un sistema dictatorial que concentra todo el poder en un grupo de personas. Pero en la actualidad dos grandes partidos políticos que se rigen por creer en las distintas religiones y no creer en ninguna religión, el bien y el mal, ángeles y demonios.

En medio de las nuevas ciudades que cambian hacia el futuro con los nuevos proyectos de la Supremacía Andauri-4 mi familia y yo nos ocultamos del clan Kolkov, una mafia rusa que persigue a mis padres desde antes de que yo naciera; hemos recorrido el mundo, hemos estado en varios países y simplemente han sabido cómo llegar a nosotros y encontrarnos, forzándonos a movernos a distintos lugares y nuevos continentes, inclusive obligándonos a cambiar nuestras identidades. Ahora vivimos en Colombia, exactamente en Bogotá, una ciudad que está en pro al cambio futurista luego de unirse recientemente a la última Supremacía, el lugar ha sido nuestro hogar por más de 6 años, mis hermanos mayores obtuvieron ambos una vida nueva como oficiales de la Supremacía; han salido del seno familiar y se han ido hacer sus vidas con sus parejas a otros países.

Por alguna razón que desconozco he tenido recientemente un contacto cercano con dos entes que no son exactamente lo que todos creemos, no son exactamente lo común que podemos describir o explicar; esto le traerá a mi vida un nuevo cambio, producto de una marca que me sigue desde casi el inicio de mi vida, hace 22 años. Todo me llevara a buscar respuestas en nuevos lugares y a conocer nuevas personas una vez más, a buscar la razón de mis visiones y sueños.

Me veré obligado a cambiar mi vida una vez más y esta vez, en busca de la razón, el deseo, el amor y la pasión decidiré por primera vez cambiar

mi vida porque yo quiero y no porque alguien más me lo imponga.  
Acompáñame a seguir mis visiones en un mundo Futurista y Fantástico  
dominado por la nueva Supremacía Andauri-4.

## Capítulo 2

### **CAPITULO 1: ENCUENTRO**

Sonó extrañamente mi celular en medio de una clase, extrañamente porque nunca lo mantengo en sonido, se definitivamente que eso podría afectarme mucho más de lo que imaginaba, esta vez fue un imprevisto.

- ¿Quién me estará llamando justamente en este momento? – me pregunte imaginaria y mentalmente mientras sobre el pantalón del uniforme intentaba callar el sonido y la vibración de esa cosa.

- Señor Miller, Valentín Miller, ¿Qué hare con usted?

- Señorita yo... emmm yo solo olvide dejar mi celular en silencio le prometo que no sucederá una vez más.

- Ese es el punto Valentín, no es primera vez que sucede, vamos, estas grande, ya eres adulto, y supongo que tus padres han tenido que hacer una excelente labor contigo, no creo que ellos escatimaran en gastar en ti y mucho menos en olvidar la mínima clase de etiqueta, respeto y decencia antes de salir de su casa – Menciono la Señorita Lim con un tomo muy enojado y tosco.

- Yo... yo, simplemente no volverá a suceder señorita, le debo una disculpa.

- Disculpas no, para la próxima clase quiero en mi escritorio un ensayo de dos cuartillas con cualquier formato decente y legible de letra en tamaño 12 sobre el origen de la palabra "RESPE TO" – lo escribió en grande y en mayúsculas en el pizarrón.

- Si señorita está bien yo haré lo que usted me ordene, ¿Puedo salir un momento al baño? Es que – señale mi celular y mi entrepierna.

- Si, si señor Miller no debe darme explicaciones sobre las porquerías que de seguro tiene guardadas en su celular, QUE ASCO. Valentín, solo vaya y haga lo que tenga que hacer con tal de que ese endemoniado e infernal aparato DEJE DE SONAR EN MI CLASE Y CUIDECE SEÑOR MILLER LO ESTOY VIGILANDO.

Al salir rápidamente del salón mis mellizas se ruborizaron más de lo normal, inclusive más que las pompis de un bebe, sinceramente asistir a esa clase para mí es una completa y categórica molestia, a quien en su sano juicio se le ocurre dar Filosofía en una carrera de Ingeniería, no, de verdad mi mente no logra atar aun esos cabos. El pasillo estaba mucho más frio de lo común, es habitual que aquí se sienta así, pero era muy

extraño, es como si el momento que pase dentro del salón de clases me hubiera solo hecho entrar en calor solo esas milésimas de segundos, pero alrededor de mí se siente muy helado. Abrí la puerta del baño rápidamente y luego la puerta de uno de los cubículos casi que azotándola contra la división metálica, cerré la misma con el seguro y el pestillo y al mismo tiempo con el pie baje la tapa de inodoro y me senté sobre ella. Ufff es muy difícil caminar y lidiar con cambios de humor y de microclimas tan rápido. ¿Ahora bien quien me estaría llamando?, saque el celular del bolsillo de mi pantalón y mire el historial, era mi madre; en serio no sé cómo hacerle entender a esa mujer que estoy grande y que no podre contestar a cada rato, aun así la amo, al fin al cabo es mi madre, no esta tan difícil llenarla de amor de vez en cuando y de cuando en vez. En ese mismo impulso marque a su número personal para ver que necesitaba de mí. El pitido de espera sonó aproximadamente 3 veces y entonces.

- Hola hijo, ¿Cómo estás?

- Bien mama en serio solo me estas llamando para eso, mama, no jodas, estoy en medio de una clase y ahora por culpa de la llamada debo entregar un ensayo el día de la próxima clase.

- Pues nunca te dije hijo mío que mantuvieras tu celular con el sonido activo mientras se supone que recibes la formación de tu futuro. Valentín, ¿Se supone que eres inteligente? Pues que se note corazón.

- Y aquí vamos de nuevo... - Le dije a mi mama mientras recordaba la última vez que comenzaba hablarme locamente de mi futuro y de las veces que pude haber escogido algo mejor para mi vida según su consentimiento y designio. Esta mujer en serio es incansable, de verdad no sé cómo mis hermanos han hecho para lidiar con ella el resto de su vida, con razón cada uno hace lo que quieran.

- Si, si y si Valentín, aquí vamos de nuevo, soy tu madre, no soy cualquiera de tus amigos y mucho menos las amigas con las que te frecuentas en las salidas de tus clases. A ver, un poco más de respeto, SOY TU MADRE - la interrumpí rápidamente diciéndole.

- SI SE QUE ERES MI MADRE PERO POR FAVOR MA, no crees que ya es hora de dejar respirar a tu hijo pequeño, vamos mis hermanos tienen cosas más importantes que contarte a ti, estoy seguro de eso.

- Valentín ahora necesito de ti y bueno ya, está bien no molestare más, recuerda no llegar tarde después de las clases hoy, la cena de tu padre es esta noche y necesitamos que todos estén ahí para él.

- Mama no lo había olvidado en serio este recordatorio me costó un

ensayo adicional.

- Notas adicionales cariño, notas adicionales jajajaja me lo agradecerás en tu futuro y el día que alcés tu título profesional como tu madre, tu padre y tus hermanos, te aseguro que me lo agradecerás algún día.

- Si tú lo dices...

- Si claro que lo digo, o ¿Acaso ves algo malo en tus hermanos actualmente? – un silencio notoriamente incomodo invadió nuestra llamada y solo decidí cortar con la conversación que claramente a alguno de los dos nos había puesto a pensar en algunas situaciones.

- Bueno mami, nos vemos en la tarde, te amo.

- Hijo, yo también te amo y te juro que siempre hare todo lo que este a mi alcance porque tú estés bien y logres todo en tu vida, eso te lo aseguro Valentin, ahora bien me debo ir, mi jefa esta justamente cerca de mí y no quiero perder este trabajo otra vez, nos vemos luego.

Colgué la llamada y tome una gran bocanada de aire, me solté un poco la corbata y recargue un poco mi cuerpo en el inodoro del lugar, guarde el celular en el chaleco y con mis dedos entrelazados en la nuca estire un poco las piernas, mientras lo hacía observada todas las cosas que los chicos y algunas chicas de la universidad escribían en los cubículos de los baños, hice un escaneo en zic zac con mis ojos desde la esquina superior derecha hasta la esquina inferior izquierda, brevemente, no encontré nada que llamara mi atención así que apunte mi mirada hasta otro lugar.

Una breve y leve brisa helada ingresaba al cubículo por el umbral de la puerta, en ese mismo ritmo misterioso, todo se fue ahondando más y más en mí y me fui sintiendo un poco más pesado, me recargue en la nula comodidad del baño y mi mirada se fue nublando hasta el punto de oscurecer y no recordar casi nada. El silencio invadió mis pensamientos y el frio gélido que me perseguía esta vez se sentía como ingresaba lentamente por mi hasta llenarme por completo, solo me paralizado y cuando abrí los ojos, todo estaba oscuro una vez más, estaba en medio de un lugar completamente oscuro, flotando libremente como si de una partícula en el aire se tratara, esta sensación no sabría cómo describirla, era algo que solo podías sentir una vez en tu vida. En medio de la nada y del frio que me invadía, fui cayendo lentamente a un camino de pasto tapizado con una considerable capa de nieve blanca y cristalina, solo se veía el camino y a los alrededores solo flotaba una niebla densa y gris y algo blanca, me incorpore y poco a poco fui dando pasos hasta lograr caminar con todo el sentido y orientación, gradualmente fueron apareciendo unos árboles de cerezo o sakuras japoneses que coloreaban el ambiente blanco con sus flores rosadas, el camino era largo pero luego de dar aproximadamente 1000 pasos que si conte llegue al final del

camino y no había nada, solo otro árbol de sakura que me llamaba con leves sonidos y palabras, es como si una vos aterciopelada, femenina y masculina al mismo tiempo me llamara.

- "Ven, Ven a mi Valentín, necesitas estar aquí, en este lugar solo podremos estar tu y yo"
- ¿Quién, quién es? – pregunte tartamudeando y dudando inclusive de mi propia existencia y de aquel extraño momento.
- Soy todo lo que tú deseas, soy todo lo que yo deseo.
- No sé quién eres, identifícate ¿Eres hombre o eres mujer? Tu voz es muy confusa para mí, no la logro entender.
- Por el momento... solo dime Chaz.
- Sigo sin saber quién eres...
- Eleanor D' Chaz.
- Ok, ok, eres mujer, es que en un momento creí que eras hombre ya que tu voz... vaya, ¿Cómo logras hacer que tu voz se torne así de esa forma? Vaya... ¿Cómo lo logras Chaz? – le pregunte repetidamente a la entidad que me hablaba desde la nada.
- Jajajaja solo te diré que no soy mujer, tampoco soy hombre, solo puedo ser lo que tú deseas y quieres que sea.
- Eso es simple Chaz, yo quiero que tú seas una mujer.

De la nada y en lo alto de aquel ultimo sakura que quedaba en el camino, el árbol más grande y frondoso del lugar, apareció una figura estilizada y alta, que levemente se fue convirtiendo en una mujer, sus brazos se hicieron delgados y largos, sus piernas perdieron grosor y se ajustaron hasta la altura de sus muslos, formando un corazón casi perfecto visto desde la parte de atrás, su cabello comenzó a crecer descomunadamente y unas leves gotas plateadas iban recorriendo su cuerpo, haciendo dibujos y garabatos, que tapaban todo lo que todos deseamos ver. Cuando el proceso finalizo, pude ver su rostro, que se terminaba de dibujar lentamente como si estuviese cargando una página de internet de los 80s', el proceso acabo y pude verla, sus facciones eran delicadas y tiernas, sus labios rojos como la sangre, su piel pálida como si de hielo ártico se tratara y sus mejillas rosadas levemente. Al abrir sus ojos, una fuerte tormenta helada salía de ellos, y así mirándome directamente me obligaba a arrodillarme, al recibir una gran descarga de nieve y de frio que yo trataba de tapar con mis manos y brazos. La nieve se fue calmando

hasta que todo se acabó, y ahí estaba ella mirándome fijamente.

- Wau... definitivamente si eres una mujer.

- Jajajaja solo te mostré lo que tu querías ver – sonrió leve y tiernamente.

- Sí, si Eleanor era justamente lo que mi mente estaba maquinando y deseando.

- Valentín, ahora necesito que te concentres en mí. Has caminado por primera vez por El camino final, este lugar se llama el Jardín de los Anhelos, aquí solo hay árboles y solo está habitado por una persona a la vez.

- Eso suena interesante.

- Esta es la última fase de tu vida Valentin, es aquí donde debes elegir hacia donde debes ir de ahora en adelante.

- Espera... ¿iQUE!?

- Si, Valentín estás viviendo tú ultimo día.

- Pero como dices eso si yo comencé a caminar luego de caer en este lugar y luego de haberme dormido en... el... baño... de la universidad... - fui disminuyendo en el ritmo de mi pronunciación.

- ¿Dormido? Jajajaja no, Valentín tu moriste ahí justamente en ese lugar, simplemente que no lo sentiste, no te puedes ver.

- ¿iQUE!? Pero de que hablas... si yo estaba justamente atendiendo una llamada de mi madre y antes de eso había tenido una discusión con la Señorita Lim.

- Si, fue así justamente como sucedió, y bueno... ahí moriste.

- Jajajaja, no, jajajaja no puede ser cierto que yo Valentín Miller haya muerto en un baño público. ¿iQUE!? De que mierda estás hablando Chaz.

- Aquí no se dicen malas palabras. TEN CUIDADO CON LO QUE SALE DE TU MINUSCULA VIDA – pronuncio muy seriamente.

- Ok, ok yo eso lo entiendo, perdón, no debí decir malas palabras aquí, sé que es un lugar sagrado para ti.

- Lo es, y no solo para mí, por ejemplo; vez el destello dorado que sale de



mi espalda – me indico, al darse vuelta y mostrarme su espalda.

- Si, si claro que lo veo – le conteste algo dudoso y temeroso luego de saber que yo estaba muerto.

- Ok, me alegra que lo veas, ahora levanta tu mirada y mira hacia el cielo – me señalo con su mano fría – si vez... ese es mi hermano, mi contra parte, el otro lado de la balanza, el lado oscuro del camino, el otro camino. Su nombre es Chaz D' Eleanor.

- ¿En serio? Jajajaja que inspirador y que creativo.

- Basta de tus insolencias niño.

- Ok, ok está bien, yo estoy calmado, no diré nada más que sea una burla para ti.

- Mi hermano Chaz representa el orden, la pasión, el infinito, la continuidad, los recuerdos y los buenos momentos, el en su máxima expresión es... Simple Vida – me dijo mientras jugueteaba con su largo cabello blanco – por otro lado yo, represento al caos, al desamor, a lo limitado, a lo estacionario, a las pesadillas y los malos momentos, yo en mi máxima expresión soy... Simple Muerte.

Esas palabras resonaron fuertemente y con un eco constante en aquel jardín, cada vez que las escuchaba golpeaban mi pecho e iban martillando una vez y otra vez y otra vez más, hasta que de mí, un pequeño y plano aliento de desespero salió, salió en forma de humo, cálido que en medio de aquel gélido lugar se diseminó rápidamente.

- Tú me elegiste a mi Valentín, por esa razón tu vida comenzó a terminar justamente desde que me dijiste riéndote que era fácil para ti el elegir, me elegiste como mujer, ahora afronta tus consecuencias.

- ¿¡QUE!?! Pero es simplemente injusto, yo nunca había llegado a este lugar, nunca investigue lo mínimo de estas historias, o por lo menos no sé si eres real o no ¿Dime Eleanor... eres un mito o una leyenda? – ella solo agacho su cabeza y comenzó a reír levemente y al mirarme me dijo.

- Lo cierto mi querido Valentín es que soy aquel mito al cual todos le temían y con el paso del tiempo me convertí en esa leyenda que todos contaban y contarán, ¡AQUÍ SOLO MANDO YO! – grito fuertemente y su voz me golpeo una vez más en el pecho y en mi mente y pensamientos.

- Lo entiendo.

- Ahhh... si tan solo hubieras elegido a mi hermano Chaz, si tan solo tu diminuto cerebro retrograda y lleno de pensamientos machistas te

hubieran dado el discernimiento, la capacidad de intentar elegir entre la vida y la muerte – me dijo luego de terminar de girar y detenerse.

- Esto es simplemente estúpido; si tan solo hubiese querido elegir a un hombre, o a una mujer, era prácticamente imposible que yo supiera quién demonios representaba a la vida y la muerte.

- DEMONIO, jajajaja exacto eso soy y no creo que quieras saber más.

- Pues qué caso tiene, no se supone que eres el desamor y la incontinuidad y bla, bla y más bla, a ver porque no me he muerto aun.

- Jajajaja querido... pero si tu... ya estás muerto... – me miro de reojo y sobre su hombro, esto me hizo sentir muy incómodo, como si mi cuerpo no tuviese fuerzas ni si quiera para estar ahí –Solo es cuestión mi querido Valentín que observes bien.

De la nada y en medio del robusto tronco del árbol se abrió un espejo plateado, que no dejaba ver absolutamente nada, Eleanor caminaba hasta posicionarse justo al lado del espejo, cuando la visión fue completa, logre ver un lugar no conocido para mí, era algo similar a ver un estanque plano, sin movimiento, el agua solo estaba ahí llenando un lugar; del espejo plateado salían muchos ruidos extraños, más bien eran lamentos de personas que de seguro estaban en ese lugar, de un momento el agua comenzó a hervir y a burbujear bruscamente y los lamentos se convirtieron en aullidos y llantos eternos que pedían ayuda y se arrepentían de todo lo que habían hecho. Mientras me concentraba en aquel momento y perplejo frente al espejo, Eleanor paso rápidamente frente aquella ventana. En mi mente todo sucedió muy, pero muy lentamente y aquella figura hermosa y sencilla se convirtió en un ser endemoniado, con garras y la piel tosca y llena de granos, de color negro y gris como si se hubiera chamuscado, su cabello desapareció hasta el punto de la calvicie y su lengua era muy larga como de dos metros, colgaba llena de baba verde. Todo eso lo pude ver en solo dos segundos, fue como si el destino me estuviera previniendo de aquel demonio, de aquel ente que me había de seguro atraído a ese lugar; mis pupilas la siguieron durante esos dos segundos y mi boca se abrió en señal de asombro pero mi cerebro no permitió que saliera ni una sola palabra de ahí. Estaba estupefacto, impactado y anonadado.

- Ahora... ¿Cómo lo ves mi querido Valentín? – me pregunto mientras relamía sus labios con su lengua y señalaba temblorosamente hacia la ventana en el árbol de sakura.

- No hay forma alguna de poder ver esto de alguna buena forma, no hay nada coherente en este lugar, no hay nada bueno en ti – la mire cual niño

receloso luego de ser fuertemente castigado por sus padres.

- Lo cierto mi querido niño es que no te equivocas, simplemente estas observando lo que tu elegiste observar o es ¿Qué aun no me crees? ¿Aún no crees que este será tu último día? O mejor aún ¿Aun no crees que podre saborear tu dulce, masculina y afeminada alma que grita y pide clamor a fuertes gritos dentro de ese corazón sucio, necio, solo y vacío que cargas – lo pronuncio prácticamente cantándolo al ritmo de un tic tac – porque si no me crees, bueno, yo creo que solo hay algo que hacer jajajaja.

Esta vez se froto las manos un par de veces y luego se acomodó su vestido, mientras hacía esto su lengua se agitaba y relamía sus labios y su nariz como cual sabueso desesperado. Comenzó a mirar el espejo y todas aquellas almas se retorcían de dolor mientras ella metía su cabeza en medio del tronco del árbol, y muy desesperadamente buscaba algo en medio de rugidos y graznidos, pronunciando ¿Dónde está? ¿Por un demonio maldita sea donde esta? Mi mente no obedecía a las acciones de Eleanor D' Chaz, solo estaba perplejo y sintiendo como mi cuerpo entraba en un calor repentino, como la sangre bullía en mis mejillas y como las gotas de sudor bajaban lentamente por toda mi piel, esto producto del miedo y del desespero.

- ¿Qué? ¿Qué haces? Eleanor – le pregunte tartamudeando y temeroso.

- Mi queridito, yo jajajaja yo estoy buscando tu alma, donde está, ya no la veo, creo que se perdio, yo sé que estaba aquí en algún lugar.

- Pe, pero ¿Cómo puedes tu hacer eso?

- NO SEAS ESTUPIDO, MOCOSO MALCRIADO Y DESENFRENADO. Yo soy Luzbel, el príncipe de los ángeles rebelados, el ángel caído, el gran dragón rojo, Belial, Samael, Mammon, el ángel de las tinieblas, Belcebú, el acusador, Lucifer, YO SOY SATANAS – pronuncio lo último con un gran grito que con un coro de lamentos se escuchaba aún más y más fuerte.

Los árboles se quemaron al paso del gran impacto de la última palabra, las hermosas flores de cerezo se calcinaron como si pasara una gran onda expansiva luego de una bomba atómica, los árboles se carbonizaron y sus ramas crecieron rápidamente retorciéndose como si se torcieran los cuellos de las almas perdidas en el infierno y el hermoso pasto tapizado con la delicada y tenue nieve escarchada se convirtió en arena y piedras adornadas con lava, sangre, huesos y órganos, el lugar había cambiado por completo y ahora yo estaba solo ahí, mirando como el mismísimo diablo buscaba mi alma con ayuda de su espejito mágico. Solo justamente el lugar de donde nacía aquel gran árbol, permanecía igual, hermoso, frondoso y vivo, se veía fresco, gélido y calmo. Deseaba acercarme al árbol, pero no podía, mis pies estaban atados a la tierra por manos que

brotaban del suelo y mis brazos estaban amarrados con lianas que tenían grandes grilletas al final. En ese momento una de las lianas se aferró y enredo en mi frente y con mucha fuerza alzo mi cabeza para que mirara el espejo de Eleanor D' Chaz; sin querer alce mi mirada mucho más arriba del árbol y logre observar como una especie de espejo de agua que cubría todo el cielo, y en el miles de personas atrapadas, miles de personas amarradas, que lloraban y se mantenían en constante movimiento, automáticamente pude deducir que ahora estaba en el infierno, y de repente.

- Ahhh aquí estas, dulce y pequeña almita despavorida y desenfrenada jajajaja – me dijo mientras se reía y su voz dejaba de sonar dulce y tierna para sonar cruel y monstruosa – ahora lo entiendes querido, así trabajo yo y mientras mi hermano no venga a inmiscuirse en nuestro asunto, tu y yo tendremos una rica y deliciosa cena hoy, que digo cena jajajaja más bien una hermosa velada.

- Ya, ya sé dónde estamos Eleanor D'Chaz, estamos en tu morada, maldita porquería putrefacta me hiciste bajar al infierno – le dije tartamudo pero seguro de mi en todo momento.

- Jajajaja, niñito jajajaja permíteme reírme, permíteme contemplar tus pataletas y tus crecientes ganas por aferrarte a la vida, a la vida que Vladislav Miller Novikova y Vivika Arek De Ivanova te dieron – mis ojos se abrieron de par en par, porque menciono los nombres exactos de mis papas, sus nombres de nacimiento y si sabe estos de seguro sabe sus otros nombres, los nombres con los cuales ambos decidieron salir de su natal Rusia hacia tierras desconocidas.

- Ni si quiera preguntare como sabes eso. ¡SOLO DEJAME IR NO DESEO ESTAR AQUÍ, NO NECESITO ESTAR AQUÍ, TU ME ENGAÑASTE!

- Emmm, no, no, no, no jajajaja tú me escogiste a mí y estas son tus consecuencias y respondiendo tu pregunta NO, no estamos en el infierno, cuando estés allá, desearas obviamente estar aquí. Vamos Valentín jajajaja pensé que eras más inteligente, a ver, hagamos unas simples cuentas. ¿Si hay un infierno también hay un?

- Cielo – respondí.

- Muy bien, muy bien, y ¿Si hay un Cielo y un Infierno también hay un qué?

- Purgatorio...

- Exacto mi chico estrella, ahora vez, estas en el purgatorio, como es que dice esa oración de tu iglesia, "Rogar por las almas perdidas en el purgatorio" jajajaja querido aquí nadie está perdido y menos tu –

pronuncio obviamente burlándose y mofándose de mi religión.

- No te burles de algo que ni si quiera entiendes Satanás.

- Jajajaja llámame Eleanor, ahora soy Eleanor para ti, después de todo eso fue lo que tu quisiste.

- Puedes usar los mil y un disfraces, los mil y un nombres, todas las pieles que tú quieras, pero tú, serpiente ponzoñosa solo serás eso para toda tu vida, un ser destinado a arrastrarse por piedad y solo por piedad – salto rápida y bruscamente hacia donde mí y sujetando mis mejillas con sus manos hirviendo me dijo.

- No me retes niño insolente.

- Suéltame, maldito, me haces daño, solo me estas quemando mi cara, déjame en paz.

- Jajajaja, no hay marcha atrás mi querido vástago putrefacto.

De inmediato salto rápidamente hacia el espejo y aplaudiendo fuerte y efusivamente me dijo Ahí estas, señalo al espejo y las manos que me ataban al suelo me soltaron y aquellas lianas se enredaron cada vez más en mi frente y cuello y me acercaron al espejo del estanque plateado. Entonces fue donde me vi, me vi desde el cielo, desde lo alto en una zona panorámica, donde mi cuerpo yacía sin vida e inerte encima del inodoro, ahí estaban los maestros y mis compañeros y también la policía y los servicios médicos, algunas amigas y amigos lloraban, el director estaba desconcertado y sin corbata y otras maestras solo intentaban alejar a las vistas chismosas de aquel asunto y lugar.

- Ahora si lo vez mi querido Val.

- No soy Val, serpiente, soy Tin, Valentín, para saberlo todo eres pésimo o pésima guardando y recordando nombres.

- Dices Val, por tu hermano Valerico jajajaja, o decimos Vika por Vivika, o tal vez Lele por Valeria o podríamos decir tal vez Vero por Verónica o Vivi por Vivianka.

- Vaya... jajajaja sí que sabes porquería – le dije mientras me reía y le escupía a los pies.

- Lo sé todo y si sigues retándome iré por más de lo que tú y tu estúpida familia esperan.

- Está bien no te voy a retar, pero una sola duda me queda Eleanor, si

este es el purgatorio, porque luce como tu hogar.

- ¿Mi hogar? No, no, no querido, mi hogar es más acogedor y único, simplemente tenemos la potestad de manejar la apariencia de este lugar a nuestro antojo, aquí solo venimos nosotros, mi hermano y yo. Pero vamos siendo sincera contigo querido, llamarlo hermano, sería algo muy, muy, pero muy injusto de mi parte, es que él es tan bueno, que vaya... me dan ganas de comer y comer solo de verlo – pronuncio con un tono de burla.

- ¿Tenemos eh?

- Si, si... niño no me hagas repetir las cosas ¿Ok?

- Muy bien tú ganas.

- Pero solo por las dudas... ¿Cómo dijiste que se llamaba tu hermano?

- Niño estúpido, no me creas tan ingenua, no te lo diré. Aunque sabes que su nombre es el mismo mío al revés, pero vamos aquí todos podemos inventar lo que queramos y yo inclusive invente eso.

- Supongo que es Dios – su mirada se giró lentamente hacia donde mí y sus ojos comenzaron a arden en fuego.

- Te... dije... que no... diría absolutamente nada. Y ya, ya basta de tanto drama y de tantas preguntas, es hora de hacer un trato niño.

- ¿Dime que es lo que te hace pensar que yo hare un trato contigo?

- Créeme, es lo único que te queda.

- Me quedan muchas otras cosas más, te lo aseguro.

- Pero para salir de aquí solo tienes que cumplir mi voluntad y listo todo estará bien.

- En el nombre de Jesús, María, José, todos los Ángeles y el mismísimo Dios, yo no obedeceré lo que tú me pidas, yo no hare tratos contigo.

- Oh, jajajaja, oh – me dijo mientras hacía pucheros como niña recién nacida.

- Si ves Valentín, pronunciar sus nombre no funciona, y tampoco funcionara, desde un principio te dije, solo una persona puede estar aquí, y solo alguien como yo o como "Mi hermanito" puede estar aquí, jamás los dos al mismo tiempo.

- No lo hice con esa intención.

- Muy bien niño, ahora suéltelo ya – le dijo a yo no sé quién que obviamente estaba con nosotros en ese lugar, las lianas se soltaron rápidamente y caí en el suelo justo al frente del gran árbol sakura – acércate hacia mí por favor. Camine lentamente hacia esa figura femenina que brillaba en plata pero de seguro era alguien hecho de cenizas, humo, azufre y hollín, me limpie el rostro, acomode mis ropas y organice mi corbata.

- Ahora bien Valentín Miller De Ivanova el trato es el siguiente: Este es el gran árbol de sakura, es el camino final del purgatorio, aquí es cuando todas las personas de tu mundo llegan y suelen hacer un último trato para seguir el camino deseado o recibir su castigo, aquí mi contra parte y yo confrontamos a todas las personas y los hacemos arrancar una de las flores de sakura que tiene este árbol, son eternas querido nunca se acabaran. El árbol sigue las vidas de todas las personas y conoce exactamente todos los corazones de cada quien, así que sería imposible mentirle ya que él es el único que da el ultimo juicio en esta situación.

- Ujum y dime que es lo que tengo que hacer.

- Muy bien, muy bien, no te apresures querido. Solo debes arrancar una flor y al suceder esto – la interrumpí rápidamente.

- Oye Eleanor jajajaja.

- ¿¡QUE!?! Niño – se escuchó una vos demoniaca gritarme por casi enésima vez.

- Entonces tú dices que ese rayo en forma de hilo que cuelga en tu espalda es tu contra parte, si mejor llamémoslo así jajajaja es difícil pensar que alguien tan bueno puede ser hermano de semejante basura.

- Niño... porque eres tan molesto...

- Que esperas bruja jajajaja tengo 22 años, estoy en la parte más feliz de mi vida.

- Se te va acabar esa felicidad, te lo aseguro y si, si obviamente ese es mi "hermanito" y ya no interrumpas más el trato o te comeré de adentro hacia afuera.

- Jajajaja ok... Ok, tranquila jajajaja lo único que yo me comería de adentro hacia fuera sería un cerdito relleno jajajaja ¿Si sabes qué es eso no? Le dicen Lechón o Lechona en mi país.

- Niño, maldita sea que molesto eres, en serio así vives en el plano terrenal, con razón te andas moviendo de país en país es porque nadie te soporta.

- Tranquila víbora.

- Ahora bien, ya, ya, solo debes agarrar la flor de sakura y esperar que cambie de color, eso es todo lo que debes hacer.

- Ummm de seguro hay una trampa en esto, es lo más probable.

- No y no niño este es el final de todo y eso te lo digo muy en serio a ti, yo nunca he estado jugando.

- Eleanor D' Chaz yo tampoco he estado jugando – le dije mientras la miraba fijamente a sus ojos gélidos – ahora bien dame mis petalitos.

- Niño... solo tú debes agarrar la flor, dime ¿Cuál fue la parte que no entendiste de esto?

- Ok, está bien, lo tengo.

- Ok, niño, ahora una clase de artes – me dijo el ente con cara de aburrimiento obviamente. Las flores de sakura son rosadas ¿Ok?

- Si las estoy observando, no estoy ciego.

- Rojo y Blanco, una mezcla única que da origen al Rosado, el color que aquí tenemos hoy, y haciéndole justicia a toda la historia de la contra parte buena y mala, son solo dos colores, si los pétalos se desmanchan y quedan de color Blanco, tú te iras al Cielo, por lo contrario si los pétalos se tinturan en exceso y quedan Rojos, tu... Ufff – se relamió los labios y la boca y parte de su nariz con su lengua y temblorosa me dijo – te iras conmigo. Ahora bien inepto, ve y busca una flor.

Me acerque al árbol y este se inclinó hacia mí, dejando expuesto toda su frondosidad, el árbol olía delicioso, y de él emanaba una brisa muy neutral, me hacía recordar cosas buenas, me hacía sentir el dulce de las cerezas y el cítrico de las naranjas, me hacía alucinar suavemente. Escogí una flor, la agarre y la corte con suavidad y mucha delicadeza, la olí y la sujete entre mis manos; el árbol se alejó rápidamente y dejo caer algunas de las flores y hojas, se volvió un poco más grande y frondoso, Eleanor se posó al lado del espejo de palta que estaba en medio del árbol, que esta vez era mucho más grande, el árbol se alejó varios metros de mí, lo justo como para correr y huir. De repente la flor comenzó a flotar en medio de mis manos y rápidamente comenzó a mostrar todos los colores, cambiando como si de una ruleta se tratara, el arcoíris se reflejó en frente mío y poco a poco fue llegando solo a los dos colores que me había dicho,



repentinamente se puso completamente de color Rojo y comenzó a emitir un resplandor del mismo color, Eleanor se relamió los labios una vez más y su boca comenzó a abrirse mucho más de lo normal, las comisuras de sus labios se partieron y mostraron sus grandes fauces, su lengua comenzó a salir por completo y quedó en toda su extensión colgando en sus fauces.

- Te dije niño, que tu alma sería mía, ahora mismo es mía jajajaja, ahora no hay escapatoria, no hay marcha atrás – me dijo mientras se acercaba a mí caminando tambaleante y temblando, yo solo la ignore y me concentre en mirar la dulce flor de sakura.

Por arte de magia la flor cambió rápidamente al color Blanco y su resplandor cambió al Blanco y a brillar con mucha más fuerza. Pero prontamente comenzó a saltar rápida y descontroladamente entre esos dos colores y esta vez luego de cambiar y cambiar como si fuera una ruleta rusa y después de 2 minutos mientras mi mente daba vueltas y vueltas y mis manos temblaban y la ansiedad y desespero de Eleanor se hacían cada vez más y más evidentes, la flor se detuvo y quedó manchada de ambos colores, en Blanco y Rojo.

- Imposible... no puede ser posible – dijo Eleanor mientras su cara quedaba perpleja y paralizada.

- ¿¡QUE!?! ¿Qué es lo que no puede ser posible?

- NIÑO CALLATE, AHORA QUE HICISTE, ACABAS DE DAÑAR EL TRATO PERO AUN ASI TU ALMA SERA MIA DE UNA BUENA VEZ POR TODAS DE ESO ME ENCARGARE YO.

Eleanor comenzó a correr hacia donde yo estaba, en cuatro patas moviendo y contorsionando su cuerpo como si no tuviera articulaciones en él y corrió y corrió hasta que de repente la flor llegó a su último color, se pintó de gris por completo, y el resplandor esta vez se tornó de color Gris y comenzó a mostrar formas metálicas flotando alrededor de ella, en este momento la expresión de Eleanor cambió a un miedo profundo y a un terror caótico, su cara se puso pálida, más pálida de lo normal.

- No niño, ahora NOOO, dame esa flor, tira la flor al piso, el trato se ha dañado, no hay trato niño, yo, yo te dejare en paz lo prometo – la mire directamente a los ojos y pude notar su miedo y sus ganas de devorarme al mismo tiempo.

- ¿Tienes miedo Eleanor? Jajajaja.

- Ya basta niño no juegues con esa flor...

Me acorde de inmediato que me había advertido que hasta este punto no había ningún truco, pero recordé al principio que ya me había jugado una mala pasada y justamente se aprovechó de que yo estaba demasiado decidido por elegir a una mujer, me olí una nueva trampa, pero no podía llegar a algo concreto en mi mente, no podía tomar una decisión. Estúpidamente seguí mi instinto una vez más y le dije ven hacia mí y acaba de una buena vez con esta locura y con este sufrimiento estúpido. Eleanor se encamino hacia mí y mientras corría como un demonio en cuatro patas su cara no se fijaba en nada más que en mis manos y en la flor de color gris, era como si quisiera tragársela y comérsela antes de asesinarme a mí, iba tan concentrada y yo solo la veía correr rápidamente hacia mí cuando de repente vi como levanto levemente su mirada y de su endemoniada boca salió una leve sonrisa a medio mostrar, sentí una punzada en la espalda y ahí fue cuando supe que tenía algo que hacer, me aleje unos cuatro pasos hacia atrás y con una fuerte posición con una pierna adelante y otra hacia atrás, sujete la flor gris con una sola mano y me enfoque directamente en el rayo en forma de hilo dorado que salía de la espalda de Eleanor D' Chaz, justamente cuando dio el ultimo salto para asesinarme me enseñó sus dientes y su lengua de dos metros como se retorció y goteaba baba verde, fue justamente en ese momento cuando todo se ralentizo y luego de un salto efusivo, ella comenzó a caer sobre mí lista para dar su última mordida y entonces con mucha fuerza y mirando insistentemente a el hilo dorado tire la flor y todo lo que en ella había como si de una bola de béisbol se tratara, la esfera que recubría la flor con brillo gris y partes metálicas toco el hilo dorado y en medio de una explosión catastrófica yo salí disparado por el cielo y caí sentado y rodé un par de metros hasta quedar boca abajo en el suelo de arena y piedras. Levante mi cabeza y mi mirada con mucho dolor y dificultad tratando de mirar en esa gran nube de polvo y fuego que ahí había y pude ver como del espejo de plata que simbolizaba el infierno de Eleanor entraba una espada larga y dorada, con una punta muy filosa y templada, ingreso en cámara lenta empujando el espejo de agua hasta que lo rompió como un capullo y luego callo rápidamente como un meteoro y se clavó en la mano de Eleanor. Ella soltó un fuerte grito y alarido que retumbo en todo el purgatorio y me hizo temblar de terror y pavor, su mirada desorientada se levantó hacia mí y me miro desesperada, sonrió con algo de caos y descontento en su mirada y rostro, acto seguido y en cuestión de segundos ella extendió su larga lengua como si fuera un látigo listo para perforar mi alma; pero esta se detuvo luego de que una mano en medio de un resplandor blanco y brillante nos sorprendiera. Una nueva explosión inundo el recinto esta vez el cielo se tornó brillante y escarchado en dorado y tornasol, una explosión de escarcha divina y ahí en medio del humo escarchado una figura alta, delgada y varonil sostenía la lengua de Eleanor que se retorció en medio de sus manos y sonaba como si estuvieran asando carne, fue en ese momento cuando mi mirada se aclaró y vi como aquel chico volteaba su mirada hacia mí y de reojo con su cabello largo y negro que cubría su frente y su mirada me mira y yo

sonrió levemente, su rostro brillaba más que mil soles.

- Valentín Miller De Ivanova, deja que yo me encargue de esto muchacho  
- me dijo después de darme un guiño con el único ojo que podía observar de aquel ser.

Mi cuerpo sintió una gran sensación de paz y se relajó, mi cabeza cansada y adolorida se dejó caer hasta que golpee el suelo fuertemente y perdí el conocimiento una vez más.

## Capítulo 3

### **CAPITULO 2: VENGANZA**

Esta vez me invadía un calor muy fuerte que recorría mis piernas, mi entrepierna, mi espalda, mis brazos y también mis mejillas, se sentía tanto que solo comencé a abrazarme y a recogerme de brazos hasta que escuche un fuerte golpe que me hizo vibrar. Abrí mis ojos rápidamente y en señal de desespero, comencé a tocarme, mis manos, mis brazos, mis mejillas y a gritar y sonreír nerviosamente pronunciando, estoy vivo jajajaja. Todo lo que veía, se veía de color dorado, un dorado pálido a todo mi alrededor, me percate de que estaba en una esfera dorada, comencé a correr como si fuera un hámster y la esfera solo giraba y giraba, me sentí desesperado como un ratón, al mismo tiempo me concentre tanto en correr sin lograr moverme que olvidaba por completo que Eleanor estaba afuera y ahora con alguien más. A lo lejos se divisaba un fuerte brillo y se escuchaban alaridos y quejidos que ya había escuchado antes, era Eleanor que se estaba quejando; pude ver rápidamente que estaba con este hombre que había caído del cielo con su espada perfectamente forjada, vestía de blanco y dorado y solo en su rostro se asomaba su ojo rasgado, claramente de facciones asiáticas, sus mejillas eran prominentes y sus labios rosados y pálidos, su cabello negro alborotado hacia un juego perfecto con su mirada negra oscura y profunda. Era él quien estaba deteniendo y aprisionando la lengua del demonio, cuando me cansé de correr como un hámster dentro de una bola grite fuertemente.

- Emmm... oye amigo jajajaja, Emmm... será que me puedes ayudar jajajaja llevo corriendo más de 15 minutos y no me muevo – pronuncie nerviosamente.

- Quédate ahí, me dijo sin mirarme.

- No soy una rata que obedecerá lo que digas hombre – de la nada el hombre asiático hizo un gesto de movimiento con su mano libre y la esfera salió con mucha velocidad disparada hacia donde él estaba, deteniéndose a solo unos centímetros de su cara, la cual era más grande de lo normal.

- Si estabas a punto de hacer un trato con el mismísimo diablo, creo muchacho que podrás obedecerme a mí, digo... que podría salir mal – me dijo mirándome de reojo y luego con su mano empujo la esfera y me devolvió hacia el vacío lejos de ellos.

La esfera quedo dando vueltas y yo tirado en ella giraba como si fuera un trompo, cuando por fin se detuvo y con algo de mareo, pude ver que el hombre asiático era más grande de lo normal, incluso que Eleanor, media

aproximadamente cuatro metros y todo su cuerpo parecía el de un gigante. Me senté en el suelo curvo de la esfera cruzado de piernas y comencé a mirar el enfrentamiento que estos tenían.

- Ahhh, donde quedaron mis modales, niño yo soy El Salvador, El Redentor, El pan de vida, El Creador, El hijo del Dios Viviente, El hijo Ungido, El admirable, El Consejero, El Señor, Logos, El Juez, Cristo, Jesús, o Jesucristo. Llámame como tú quieras.

-Wau... esto se pone más interesante jajajaja – lo dije sonriente y aplaudiendo dentro de mi esfera de hámster – pero sabes Eleanor me dijo que te llamabas Chaz D' Eleanor.

- Bueno pues puedo ser lo que yo quiera, exactamente como esta porquería, malnacida. Si te sientes cómodo diciéndome Chaz, adelante niño – me miro de reojo una vez más y sonriente.

- Ok... Ok, por mi está bien.

- Y que quede claro, no soy el "hermanito" de esta desgracia viviente – dijo mientras soltaba la lengua de Eleanor.

Ella simplemente se alejó riéndose y algo sollozante luego de rasgar su propia mano clavada al suelo por la espada, sin contemplación alguna ella misma la cerceno y corto sin dolor aparente, se puso en pie y sin mirarlo comenzó a caminar en dirección al árbol de sakura, acto seguido Chaz movió su mano otra vez y la gran espada se posó justo detrás de él, acomodó su traje blanco e intento organizar su cabello alocado y desaliñado, se cruzó de brazos y sonriendo comenzó a caminar detrás del demonio.

- ¿A dónde se supone que vas inútil? – le grito mientras ella simplemente se alejaba con paso firme pero con algo de lentitud.

- ¿Cómo es posible...? Solo dime cómo es posible – pronunciaba Eleanor mientras caminaba hacia el árbol de sakura.

- Te advertí, te lo dije muchas veces, lo del pasado no quedaría sí. Más bien dime quien eres tú para sentirte tan si quiera capaz de juzgar a una de mis ovejas, quien eres tu inútil porquería del infierno. No eres nadie, das lastima. TU NO ERES QUIEN JUZGA AQUÍ, ja y claramente tampoco mandas. Todo esto lo creo mi padre.

- Ese viejo traicionero jajajaja y ¿Por qué no bajo el esta vez? ¿Por qué estas tu aquí de nuevo? De seguro el anciano se cansó – pronuncio Eleanor mientras se amarraba su largo cabello en un recogido de tomate.

- Porquería es hora de que respetes – Chaz movió su mano y la gran espada salió disparada hacia Eleanor como un misil velozmente, ella en un estilizado salto y sin dejar de mirarlo esquivo la espada, al caer de nuevo en el suelo y con unos mechones de cabello en su rostro riéndose le dijo.

- Has perdido tu toque Jesús, no se supone que eres el gran salvador jajajaja, todo eso es una broma miserable.

- Recuerda que Dios aprieta pero no ahorca, sufrí lo que tenía que sufrir por ellos, por el mundo y por la verdad, la verdad y el amor siempre prevalecerán – dijo con voz clara y con eco.

- Solo basuras Jesús, así es como trabaja tu Dios y sinceramente querido es TAN ABURRIDO, todo eso se lo puedo dar yo a ellos ¿Qué no me vez como lo hago a diario? Jajajaja.

- Cuanta lastima me das, es obvio que no conoces nada de eso. Si supieras como es él en realidad, tú nunca hubieras hecho lo que hiciste... Tú eras uno de los mejores ángeles, eras uno de nosotros – le dijo mientras movía rápidamente su mano de nuevo y la espada se devolvía como látigo hacia Eleanor.

- Era muy bien dicho Jesús, ahora soy mejor, tengo mi propio reino. Tengo lo que quiero y te recuerdo que llegue primero que tu, si hablamos de respeto, Hermanito, yo soy el mayor y baje de aquel lugar que tu dices llamar cielo y paraíso a algo mucho más comodo y mejor

- Pero después del destierro de mi padre hacia una tierra de desamor, desigualdad y perdición donde solo los de tu misma calaña estarán. Y ahora mirate, seduciendo a jovencitos, utilizando figuras femeninas para encantarlos, que truco tan viejo y barato.

- Ese truco me lo enseñó tu padre, también lo puedes hacer tu, dudo mucho que el viejo no te lo halla enseñado. Por favor Jesús, ¿blanco y dorado? que predecible eres, todos en cielo, tierra, purgatoria e infierno sabemos que no eres eso que sueles mostrar ser, PORQUERIA – dijo mientras escupía a los pies de Chaz y de repente en un movimiento veloz como un rayo la espada impacto a Eleanor.

Esta vez Eleanor no logro esquivar la espada, la cual la atravesó justamente por la mitad desde su espalda en un movimiento de ración ella se posiciono ágilmente detrás de Chaz, que no dejaba de caminar lenta y seguramente hacia donde estaba ella, la espada goteaba sangre y baba verde y Chaz con un parpadeo la limpio hasta dejarla como nueva y humeante. Ella luego de un alarido de queja tapo su herida y lentamente de ella comenzó a salir mucho humo y comenzó a brotar la verdadera piel

de Eleanor, ella no lo evito, simplemente todo cambio y no lo evito.

- Lo vez niño... te estaba engañando, era obvio ¿No crees? – me dijo Chaz mientras señalaba al Demonio.

- El me eligió a mi Chaz.

- Pero siendo víctima de tus jugadas y trampas, simplemente te hubieses mostrado así y de seguro hubiera preferido a un hombre, a un animal o inclusive a un objeto, que clase de jugada es esa, el bien y el mal se puede personificar en un hombre o en una mujer independientemente de su género. Eres más inútil y torpe de lo que pensé, se supone que debiste entramar tu jugada una vez más.

- Lo suficiente para saber que esta vez tú perderás querido jajajaja.

Fue en ese momento que pude ver el verdadero aspecto de Eleanor D'Chaz, o mejor dicho del demonio, su piel era gris, su cuerpo huesudo y desnutrido, con una espalda ancha y espinas saliendo de sus brazos y piernas, su cabeza calva, y los ojos rojos llenos de sangre, con su boca llena de afilados dientes como armas y su larga lengua que lo envolvía como si fuera un accesorio, todo eso se cubría con una larga túnica negra que se movía y flotaba como si fuese neblina.

- Niño... jajajaja ¿Ahora serás la mascota de Jesús? – me pregunto burlándose de mi y mirando directamente a la esfera dorada que me brindaba protección.

- No te metas con el Satanás – grito Chaz mientras posicionaba una vez más su espada en dirección hacia Eleanor.

- Si, si... Jesús, es que tu solo no sabes lo que ese niño tiene, si pudieras, si solo pudieras ver el dulce que hay dentro de él, lo delicioso, de seguro estuvieses casándolo como yo lo hago ahora.

- Se quién es, y créeme doy gracias a Dios por no tener los mismos gustos que tú, la comida existe Satán, que no hay eso en tu tierra de exilio.

- Jajajaja, solo ríete de mí pero te aseguro que quien reirá de último seré yo.

- Eso está por verse – le dijo mientras rápidamente disparaba su espada hacia Satanás, esta vez con un rápido movimiento y de la nada y en su defensa, Eleanor saco una larga oz la cual uso rápidamente para detener el ataque de Chaz. Una fuerte explosión metálica se volvió a escuchar y una nube de humo y cenizas se levantó de nuevo, al aclararse Satanás había detenido el ataque de Jesús con su oz, agarro fuertemente su arma

y la libero de la espada de Jesús.

- No vas a lograr nada contra mí ni contra el niño, todo lo que hago es en nombre de una sola persona y esa persona es Amor puro.

- Jajajaja ¿Amor puro? Jesús por favor solo abandona la ridiculez, ¿Amor? ¿Amor de un padre que te abandono en la cruz? Tu padre solo te trajo a la Tierra para que murieras y dime que se sentiría mejor, ¿Ser desterrado o ser Asesinado? ¿Lo recuerdas? ¿En una cruz? hace muchos años...

- Son cosas que tú y tu minúsculo cerebro jamás entenderán, mi sacrificio valió la pena ¿Qué has hecho tú? Absolutamente nada – le respondió gritándole y con eco en su voz.

- Ahhh, todavía recuerdo ese último día que me viste Jesús, es... como si hubiera sido ayer jajajaja. Tu dolor, y tu tristeza a punto de convertirse en duda, en aquella duda que te iba a alejar eternamente del anciano. Mírate Jesús no eres anda, eres solo el reflejo del fracaso, si hubieras solo dudado de el anciano, estuvieras conmigo, bajo mi cargo, siendo todo lo que hoy odias y criticas, HIPOCRITA MALNACIDO.

- Tu presencia no era requerida ese día, en medio de la turba furiosa y de las pocas personas que lloraban por mi partida, escondiéndote como siempre en las tinieblas, sin ar la cara, cobarde, te repito que tu presencia no era requerida y lo sabes perfectamente.

- Lo sé, solo quería verte perecer y probablemente morir, y quizá fallar en el plan divino del viejo.

- Y lo hiciste.

- Claro y lo disfrute querido.

- Pero ahora estoy aquí listo para más.

- Jesús... tu muerte no fue mi culpa querido jajajaja si vas a luchar contra alguien, que sea contra tu viejo padre; o tal vez contra el rey que condeno a la cruz jajajaja.

- Mi misión es solo contra ti porquería infernal.

- Jajajaja debo admitir que me halagas Jesús – en un movimiento rápido giro tres veces y su poderosa oz salió girando velozmente, la veía como se acercaba rápidamente hacia la esfera.

- ¡Jesús! – Le grite con claro desespero – me van a matar, no me dejes



morir hermano.

- Llego tu fin niño estúpido – me dijo Satanás desde lejos, logre alzar mi mirada y pude ver sus ojos rojos como la sangre y de repente la oz impacto en la estructura esférica resonando fuertemente como una campana de iglesia, el impacto me hizo vibrar de adentro hacia afuera.

- Lo ves... has perdido tu fuerza, has perdido tu aliento y también tu alma, no eres nada y no podrás hacerle nada mientras yo esté aquí – le dijo Jesús.

El abrió sus manos hacia el cielo y todo se bañó de un amplio brillo solar y dorado, el espejo de plata de Eleanor se borró del cielo y todo se volvió a poblar, los sakuras florecieron y el pasto germino y la nieve comenzó a caer una vez más, todo recorrió la zona como una onda expansiva que golpeo a Satanás y lo hizo transmutar de forma y cuerpo y rostro hasta que volvió a ser Eleanor. Chaz se acercó a la esfera y con sus dos manos agarro la oz y la desincrusto de ella, en un movimiento seguro la partió en dos pedazos y la arrojó al suelo, la oz se pulverizo en un humo dorado y escarchado.

- Debiste haberlo pensado mejor cuando creíste que te ibas a tomar el purgatorio y el Sagrado camino de los Anhelos como si fuera tu lugar propio.

- Pe... Pero ¿Cómo hiciste eso? – dijo Eleanor con cara de aterrada y sorprendida – ¿Cómo maldita sea lo hiciste Jesús? – esta vez le grito y pataleo al mismo tiempo.

- Desde el mismo momento que pisaste este lugar estas en desventaja táctica, tu no perteneces aquí y por esa sencilla razón tus planes aquí no tendrán lugar.

- El trato con tu padre fue justo Jesús, yo podría presentarme aquí a buscar mis almas. Es algo que debes tener claro.

- Almas que no reclamaras más porque yo estoy aquí y en todo el planeta y una vez más, tu inteligencia te traiciona. Tú no reclamas almas en este lugar, ellas solas se van de aquí.

- Tú y ese maldito viejo lo planearon todo.

- No planeamos nada, tu solo hiciste lo que creíste correcto y déjame decirte que es tan inútil – le dijo Chaz mientras se reía de ella.

- Eso está por verse.

Eleanor se armó de nuevo con una nueva oz y comenzó a correr directamente hacia donde Chaz estaba, él mirando al cielo con rostro de "Aquí vamos de nuevo" agarro su espada y comenzó a caminar muy seguro y elegante hacia donde ella. Eleanor salto y con un fuerte impulso impacto la espada de Chaz, que detenía con una sola mano, él la empujo con el mismo impulso con el cual ella venia hacia donde él y la detuvo; Eleanor rodo un par de metros y comenzó a dar fuertes golpes que Chaz solo repelía o esquivaba, su larga espada se movía como si estuviesen bailando un vals, giraba por sus brazos y por su cuello en un ritmo casi hipnotizante y el solo bailaba y se reía en medio de la trayectoria de su espada, por su parte Eleanor asestaba golpes que erran repelidos o ignorados, eso la hacía desesperar mucho más y su golpes eran cada vez más fuertes y rápidos, solo hasta cuando se cansó y con un fuerte brinco hacia atrás se retiró, agarrando la oz, esta vez cargándola en su cuello.

- Es inútil... ¿Lo ves? – le dijo Chaz, haciéndole mofas con sus manos.

- Es solo porque estamos en este lugar, si tuvieras la decencia de bajar, tengo la certeza de que te derrotaría.

- ¿Decencia? Jajajaja no hay nada de decente contigo o en ti, que te hace pensar que se necesita un esfuerzo mayor para bajar al infierno.

- Te reto corazón – Le dijo Eleanor a Chaz mientras se acostaba y acomodaba de frente en su oz que esta vez flotaba.

- No, no acepto, solo... me da mucha pereza destruirte y ganarte cada combate.

- Pero que engreído sueñas jajajaja inclusive para ser el mismísimo hijo de Dios, pareciera que vivieras en el infierno... ¿Eso también te lo enseñó el viejo?

- Solo no diré nada más, no quiero darte la razón, razón que obviamente no tienes y no te pertenece.

- ¿Jesús? ¡NO! Jesús hijo mío ¿Qué te han hecho? Porque esas personas te han asesinado jajajaja – pronuncio Eleanor mientras miraba y se reía de Jesús.

- No te atrevas... – le dijo con cara de enojo y muy decidido.

- Jajajaja ya me atreví inútil de traje blanco. Es fácil hablar y sonar como tu madre, María es su nombre ¿Cierto? Jajajaja no recuerdo el nombre de la perra blanca.

Sin que Eleanor se diera cuenta Chaz apareció luego de dar un salto tras de ella y la agarro por el cuello y la lanzo velozmente hacia el suelo, el

impacto dejó un cráter enorme, de inmediato Chaz cayó sobre ella golpeando su estómago y la volvió a sujetar por el cuello y la mandó al cielo donde estaba esta vez el espejo dorado de Chaz, Eleanor se impactó contra él y con chillidos y quejidos se retorció mientras se quemaba en la grandeza del espejo, luego Chaz la sujetó una vez más por su cuello y agarró sus piernas y comenzó a estirar su cuerpo para separar su cabeza de él, en el cuello de Eleanor se comenzaban a ver marcas de rasguños y comenzaba a sangrar y botar humo y baba verde. Ella solo se desesperó y comenzó a golpear el rostro de Chaz desesperadamente y al no lograr nada, ella solo sujetaba las manos de Chaz y le decía balbuceante "Ya basta miserable, ya lo entendí" a lo cual Jesús hizo caso omiso y siguió estirándola hasta más no poder, pero Eleanor era inquebrantable, su piel no se podía romper. Yo observaba todo casi que a gatas dentro de la esfera y sin pensarlo mis lágrimas comenzaron a salir de mis ojos, no lloraba por ella, lloraba por él, simplemente su presencia y ver lo que estaba haciendo me entristecía y me llenaba de rencor y de malos sentimientos, me arrodille y solo dije "No, señor, No" su mirada se dirigió hacia mí y me vio como pedía por que él no cometiera un acto no asociado a él. Su expresión de odio se fue y miró una vez más a Eleanor y la impactó en el suelo fuertemente, clavándole unas espadas más pequeñas en cada mano y pies dejándola crucificada en el pasto. Se paró y con seguridad comenzó a caminar hacia donde mí, él me miraba fijamente a los ojos y me sonreía levemente, sus manos se movieron y abrazaron en el aire a algo invisible, su rostro se llenó de ternura mientras caminaba y abrazaba a la nada, solamente lo miraba como daba un fuerte abrazo y reía con sus ojos cerrados, cuando los abrió y me miró, mis ojos se cerraron y sentí como si me jalaban los órganos de adentro, sentí como si alguien sujetara los hilos que hay dentro de mí y unen a mi alma con mi cuerpo y cuando abrí mis ojos estaba yo dentro de sus brazos, siendo abrazado por él, con tanta ternura y afecto, eso me tranquilizó y me hizo abrazarlo de vuelta. Me separo de su rostro y pude verlo fijamente a sus ojos.

- No soy lo que crees niño, solo ella se metió con mi madre y bueno no lo tolerare ¿Tú conoces la historia no?

- Si, si señor yo sé cuál es tu historia.

- Entonces por la fe que te queda en mí, en mi padre y en el reino de Dios, no vuelvas a dudar de ella.

- Lo sé, es solo que la estabas matando, solo deberías desterrarla.

- Yo no destierro niño, solo mi padre hace eso.

- Entonces eso quiere decir ¿Qué se quedara aquí?

- Probablemente...

-¿¡EN SERIO!?! – le dije gritando y alarmando.

- No, jajajaja no creo que mi padre permita que se quede aquí. Mira el espejo dorado, se ve muy lindo ¿No crees?

- Lo había notado pero no había visto lo perfecto que es.

- Es uno muy poco común, limpio y sin manchas y simboliza al sacrificio que hice por ti, y por todos ustedes en la Tierra.

- Eso no lo esperaba.

- Morí en la cruz para eliminar el pecado original.

- Adán y Eva...

- Exactamente, si Eva no hubiera comido de esa manzana, probablemente no hubiera tenido que liberar a la humanidad de nada.

- ¿La culpa es de Eva? – pregunte mientras me iba acomodando en su largo brazo.

- No, la culpa no es de Eva y tampoco de Adán, solo que Eleanor o Satanás, anda haciendo de las suyas desde hace mucho tiempo, él es más viejo que yo.

- Entonces fue él desde el principio.

- Si, él le ofreció un trato a Eva y como supuesta recompensa le daría el Fruto prohibido, se le presento en forma de serpiente y la engaño con un trato.

- El trato que yo hice con ella.

- Si algo similar, pero tu trato se rompió, solo porque me llamaste.

- Lo entiendo, discúlpame yo, no quise ceder a sus encantos y mucho menos hacer un trato con ella.

- Lo sé, y por eso estoy aquí, Valentín Miller De Ivanovna, si supiera que no fueras alguien valioso, probablemente no estuviera aquí.

- Te gustan mucho las probabilidades por lo que veo.

- La vida, el universo y el destino son simples probabilidades, probabilidades que nadie de tu especie podría entender o estudiar,

probabilidades que ni si quiera yo se manejar, probabilidades que solo el dibujador del universo maneja y entiende a la perfección, Mi padre.

- Dios...

- Exacto... era poco probable que yo me viera con Satanás de nuevo, pero mira donde estamos, parece solo un sueño ¿No?

- Un sueño del cual no quisiera despertar si solo hablaría contigo Jesús

- Nos volveremos a ver Valentín, por el momento solo sigue tu destino y sigue tu corazón, ese nunca te mentira y has lo que te llene y te haga más feliz.

- ¿Te vas?

- Si, estoy seguro de que Eleanor no se mantendrá ahí de por vida jajajaja – la señalo mientras se reía.

- Ok, ok jajajaja solo es tu trabajo.

- Solo es mi trabajo – me dijo mientras me sonreía una vez más y me volvía a encerrar en una burbuja dorada.

Me alejo con el movimiento de sus manos y comenzó a caminar hacia donde estaba Eleanor, al llegar donde ella, solo la rodeaba y la miraba, de seguro pensando que iba hacer con ella, quizá estaba confundido, quizá tenía miedo, solo sé que él no podría desterrarla de nuevo al infierno y su padre estaba demasiado ocupado mirando los hilos del destino y de las probabilidades; pero seguramente estaba al tanto de lo que estaba sucediendo en el camino final.

- Muy bien Satán... ahora debes irte, ya no eres bienvenido aquí.

- El trato fue claro Jesús.

- El trato fue claro Satán, pero tú no lo entendiste o quizá solo quisiste ignorarlo.

- El viejo de tu padre me volvió a engañar.

- Solo te engañas tu Satán, ya deberías parar con esto, solo debes cansarte, es una guerra que no ganaras.

- Yo ganare a mi modo te lo aseguro.

- No tengo ganas de decirte algo al respecto.
- Tampoco lo necesito inútil.
- Lo que necesitas es un cambio de ropa urgente. Ya estamos aburridos de verte con esa larga túnica. Aunque debo admitir que este aspecto es más agradable de ver, ya me estabas causando una enfermedad en mis santos ojos por tener que ver tu figura original.
- Ya basta Jesús.
- Jajajaja yo soy quien pone las reglas.
- ¿Qué harás con el niño Jesús, como lo vas a devolver? El color gris de su flor de Sakura solo simboliza una cosa Jesús, esta marcado y de seguro no lo sabe.
- Eso no te interesa, pero a manera de información, el nunca murió, solo tu quisiste hacerlo creer que estaba muerto y en un baño... por favor, debes ser más creativo. Y te aseguro que de la marca me encargare yo, eso no es de tu interés.
- Como sea Jesús, esa marca fue la que lo salvo.
- Solo asegúrate de ocupar tu lugar, allá abajo donde te mandaron, y por favor no traigas tu espejo maldito otra vez aquí, el olor a azufre me mareo.
- Jesús... te juro que vas a pagar por todo esto.
- Ni si quiera tus juramentos deben tener validez, creo que perdiste eso cuando vendiste tu alma.
- Y fue muy placentero créeme.

Yo solo observaba desde lejos como esos dos hablaban y me parecía muy extraño, ver a un Jesus dorado de casi cuatro metros y a un Satan en forma masculina de casi dos metros, admito estar muy confundido ahora mismo por esa situación, se supone que se deberían llevar mal, aunque bueno la lucha de hoy demuestra que se odian el uno al otro. Son viejos conocidos y a lo mejor sigan en esa eterna lucha hasta el fin del mundo. El tiempo fue pasando hasta que se hizo un poco más tarde y yo simplemente me iba durmiendo poco a poco dentro de la esfera cuando de repente Chaz grito con voz viva y vigorosa hacia el cielo "PADRE". El espejo Dorado se desapareció y el cielo azul se abrió y momentáneamente una gran mano gigante y con un brazo de dimensiones irracionalmente gigantes, se asomó, y la misma mano apuntaba con su dedo y se posó en el estómago de Eleanor, presionándola fuertemente hacia el suelo, en ese

instante se escucharon las palabras con un eco celestial "TE DIJE QUE NO TE METIERAS CON MI HIJO, AHORA VE A TU DESTIERRO UNA VEZ MAS" Cuando la voz paro una explosión detono en el estómago de Eleanor y un disparo la movió hacia lo profundo del suelo hasta acabar con el suelo del camino final (Purgatorio) y comenzar a atravesar las nubes como si fuera un meteorito, todo el suelo a mi alrededor se puso trasparente y yo solo flotaba en la burbuja y veía como Eleanor sin poder hacer nada surcaba el cielo a una velocidad casi atómica, como una estrella fugaz, la vi avanzar muchos metros hasta que impacto en un suelo desolado y vacío y de seguido y sin que se pudiera parar, la gran espada de Chaz la volvió a impactar en el estómago para hacerla vomitar sangre y baba verde, esta se desapareció y todo a mi alrededor comenzó a tener color hasta que deje de verla a ella y ver lo que le había pasado. La mano y el gran brazo se retiraron, mientras él se iba miraba como Chaz hablaba con la mano y de un momento a otro el cielo se cerró y en forma de espiral el dorado espejo de volvió a dibujar en el cielo del camino de los Anhelos. Chaz se acomodó su traje y me miro de reajo una vez más, ofreciéndome una sonrisa nuevamente. Comenzó a caminar hacia donde estaba la burbuja y riéndose la exploto con su dedo, yo caí rápidamente en el suelo esponjoso y lleno de pasto verde.

- Muy bien Valentín, creo que la labor aquí ya está hecha, así que debo irme.

- Muy bien... pero ¿Cómo me voy yo de este lugar?

- Ammm claro, pues solo debes ir al árbol de sakura, a ese que está en el final.

- Pero Eleanor me dijo que estaba muerto.

- Eleanor te dijo eso porque solo quería timarte, estaba jugando contigo y quería hacerte caer en su trampa.

- Pero no lo logro.

- Por poco y casi si lo logra, estuvieras ahora encerrado en su infierno y en el espejo plateado. Ven acompáñame – me dijo mientras comenzaba a caminar.

- Y supongo que esa gran mano era...

- Mi padre...

- ¿Dios?

- Jajajaja aun lo dudas... yo quisiera saber qué es lo que te hace dudar.
- Wau... en serio era el jajajaja vaya, que brazo fuerte tiene tu papá.
- Consecuencias de cargar con la paz del universo.
- Con razón tú eres así de grande...
- ¿Grande? – pregunta deteniéndose y mirándome con rostro de incredulidad.
- Si... grande, ¿Qué no puedes mirarte?
- Claro que me veo, solo que no te veo pequeño.
- Jajajaja mides aproximadamente cuatro metros, nadie que haya vivido en toda la historia de la humanidad ha medido tanto.
- Te aseguro que sí y más grandes jajajaja.
- ¿¡QUE!?! En serio dices la verdad – le dije con mucha impresión.
- Deberías saber perfectamente que no está en mí el decir mentiras, pero bueno, esos son los grandes secretos de la historia de eso hablaremos después tu y yo.
- Y ¿Cómo hablaremos?
- Siempre que quieras hacerlo solo habla conmigo, a la nada y hacia el vacío, siempre teniendo la certeza de que yo estoy ahí sentado escuchando atentamente todo lo que me dices.
- ¿Así de simple? Jajajaja.
- Si, es así de simple, no hay mucho que inventar, mi padre y yo solo escuchamos todo. Pero bueno ya sabes de igual forma cómo hacerlo, hablamos del tamaño.
- ¿Qué es lo que te sorprende?
- Pues dices que somos diferentes.
- Mides como cuatro metros, yo solo mido un metro con setenta centímetros.
- Wau... jajajaja eres diminuto.



- No me molestes jajajaja.
- Muy bien y que te parece así – me dijo mientras iba caminando y cada paso que daba lo disminuía de tamaño hasta quedar de mi estatura.
- En serio tienes que enseñarme como hacer eso jajajaja – Le dije con cara sorprendida.
- Bueno primero deberías vivir en el cielo, y luego si podemos tomar clases.
- Jajajaja ¿En el cielo? No soy tan santo para estar allá.
- No es necesario ser un santo, solo arrepentirse del mal hecho si es que en algún momento lo hiciste y ya.
- Hace un momento pensé en estar muerto, cielos.
- No, no lo estas, solo estas en un sueño profundo.
- Eso quiere decir que ¿No recordare nada de esto?
- Probablemente Si o Probablemente No, todo depende... dime, ¿Qué tan buen soñador eres?
- Muy malo, diría que pésimo.
- Entonces lo olvidarás todo.
- No es justo mi estúpida cabeza no podrá recordar esto tan perfecto.
- Solo recordarás lo más importante o todo en su máximo esplendor... todo – lo interrumpí rápidamente.
- Depende, si, si, las probabilidades.
- Me alegra que estés atento a cada una de las cosas que te digo, y bueno, ya nos llegó el fin – me señaló el árbol de Sakura y al espejo en medio de este, que esta vez era de color dorado.
- Muy bien... así que yo solo entro y ya.
- Estas vivo, eso te hace regresar a la Tierra, si estuvieras muerto irías al cielo, si atravesaras el espejo dorado; eso después de escoger la flor y que suceda lo que Eleanor de seguro te conto, esa parte de su historia no es tan falsa.

- Suena tan imposible que si yo no estuviera aquí no lo creería.
- Valentín, hay un sinfín de historias que giran en torno a la religión y otros aspectos y temas que muchos no creen, pero hay otros que sí y bueno de eso se trata la vida. No te malgastes, tu solo diviértete y recupérate de este sueño.
- Sé que no lo olvidare – le dije mientras me acercaba al espejo dorado.
- Lo sé.
- Por cierto... siempre te ves así, digo, el Jesús que todos dicen es un señor con cabello largo y barba y tú eres tan joven y estas sin ningún pelito en tu rostro.
- Así – me dijo mientras su rostro y complexión física cambiaba a la que yo había descrito. Me impacte demasiado.
- Eres tu... le dije mirándolo fijamente a sus ojo.
- Siempre fui yo.
- Y ¿Por qué eras asiático ahorita?, digo ¿Por qué eras tan diferente?
- Soy lo que tu querías que yo fuera, tu solo en algún momento me imaginaste así o simplemente es algo que tu mente deseaba ver – me dijo mientras su rostro se volvía asiático de nuevo y su cuerpo cambiaba una vez más.
- Eres sorprendente definitivamente.
- Gracias.
- ¿Cómo así que algo que yo quisiera ver?
- No lo sé Valentín, yo solo lo vi en tus pensamientos...
- Ummm que raro jajajaja pero está bien, solo sé que tú nunca me mentirías.
- Lo se... Sabes que me presento en forma de cualquier persona, yo doy mensajes, siempre los doy, solo en la forma que tú menos te imagines.
- Nunca lo creí tanto hasta hoy.
- Solo debes creer y ya, ahora bien, ya es hora de entrar al espejo, recuerda que nunca moriste y bueno quizás también recuerdes el sueño, cuídate mucho, en serio cuídate mucho, probablemente las cosas cambien

de ahora en adelante pero no debes preocuparte y recuerda hacer lo que tu corazón te pida y te ordene, yo te daré mensajes de vez en cuando. Ammm y por cierto, tu novia...

- Mi novia...

- Bueno, de seguro me meteré en problemas con papá por esto. Pero eres merecedor de la verdad, tu novia te engaña.

- Lo sabía.

- De seguro no lo sabias jajajaja solo sospechabas, pero bueno una palomita te dijo una verdad hoy.

- Si Jesús muchas gracias.

- Compórtate niño – me dijo mientras me extendía la mano y se despedía de mí.

Me metí en el gran espejo dorado y rápidamente mi mente se nublo, mis ojos se cerraron forzosamente y comencé a caer libre y fuerte de seguro hacia la tierra, iba cayendo e intentaba mirar pero no podía, el sonido de unas campanas tubulares me acompañaba e inundaba mi mente, mis ojos no se podían abrir y cuando menos lo imagine mis pulmones se pararon hasta el punto de ahogarme y hacerme perder el conocimiento, desmallado mientras caía como meteorito hacia mi cuerpo.

## Capítulo 4

### **CAPITULO 3: MISTERIO**

Se siente raro, se siente extraño, mi cuerpo se siente tan ligero como una nube, pero tan lleno y cargado al mismo tiempo, es como ir levitando libremente pero con unos grilletes pesados en cada pierna que te atan a propósito al suelo.

Es como si de la nada te jalaran las partes de tu cuerpo, tus manos, tus brazos, tus pies, tus piernas, te agarraran las mejillas y el pecho, tocaran tu abdomen y tu entrepierna; todo se siente sin dolor, se siente como si alguien con un ligero cuidado y con toques con mucha prevención te tocara por todos lados, es como si te estuvieran examinando un grupo de médicos y tocaran cada parte de tu cuerpo y lo hicieran con mucho cuidado. Inesperadamente, esa sensación se transforma en sentir como si tu cuerpo estuviera llenando un espacio, como si te estuvieran metiendo a presión en un lugar más pequeño que tú, se siente como si te fueras acomodando dentro de una maleta y no dejaras ninguna extremidad fuera de ella y de la nada es como "Boom..." todo explota y me vi una vez más en el baño, ahí tirado casi muerto, sentado en el inodoro, mirando todo muy desorientado y mareado, mis ojos no los puedo abrir del todo bien, todo se va acomodando y va pasando de imágenes triples a imágenes dobles y a un solo plano donde por fin puedo enfocar lo que está a mi alrededor; pude reconocer rápidamente las divisiones metálicas del baño, y todos los grafitis, rayones y frases que ahí habían escrito muchos estudiantes.

Es extraño, es como si tuviera mucha información en mi mente pero lo que intento recordar no es tan visible en mi pensamientos, sé que fui a un lugar y que hable mucho tiempo con alguien pero de verdad no puedo recordar casi nada, quizá solo fue un sueño, un sueño el cual me dejó más pensamientos de lo normal y me hizo pensar en más y más cosas. Mientras me reincorporaba y tocaba mi cara note que en el papel del sanitario ahí colgando había un cuadrito de papel que estaba rayado, tenía algo escrito en él y se movía producto del viento leve que se colaba dentro del baño, me puse de pie y acomode una vez más mi traje y la corbata la desajuste un poco, toque mis bolsillos buscando lo que ahí guardaba habitualmente, mi celular y mi billetera. Mire una vez más el cuadrito de papel con el mensaje y lo corte con mis manos, lo tome y lo guarde en el bolsillo de mi chaleco rápidamente ya que en ese momento no me interesa tanto saber que dice en él.

Salí del cubículo del baño, me mire en el espejo, mire mi cara, con mis ojeras características, y mi nariz llena de pecas, no era que iba a cambiar de la noche a la mañana, o por haberme dormido en un sanitario público, simplemente soy así, abrí el grifo y moje mis manos con mucha agua fría,

la misma que agarre con mis manos y me la regué en la cara, ese golpe frío me hizo helar la espalda y despertar un poco más, deje que el exceso de agua escurriera de mi rostro y con una toalla de papel seque el excedente, la toalla húmeda fue directo al bote de la basura, salí del baño y camine por el pasillo que conducía a los chicos hacia el baño de chicos, de frente al pasillo y a la puerta del baño estaba la puerta de unas oficinas abandonadas, esas oficinas fueron antes los laboratorios principales de la universidad, pero luego del cambio de rectores y decanos, un gran proyecto nos entregó nuevos salones y nuevos bloques donde los laboratorios no escatimaban en gastos, la administración decidió mover parte de su equipo y personal hacia ese lugar y por tres años fueron oficinas administrativas de varias carreras o por lo menos esas son las historias que se escuchan, ahora solo hay un cartel en la puerta que dice "FUERA DE SERVICIO, POR FAVOR NO INGRESAR A ESTE LUGAR" en mayúsculas y en rojo. Antes de girar hacia la derecha me detuve y mire hacia el lugar y hacia la puerta que no era tan visible pero al final de ese mismo pasillo una luz pálida titilaba y lograba iluminar un poco, permitiendo así la visión de los más curiosos, entre esos yo. Di un vistazo analizando el cartel que llamo mi atención, sin moverme del lugar donde estaba y solo lo olvide luego de que la luz se apagara, entonces gire mi cuerpo y olvide ese lugar, para sorpresa mía el día ya no era claro, ahora estaba oscuro y mi asombro fue tal que solo pude llevar mis manos a mi boca en señal de incredulidad, comencé a correr hasta toparme con la baranda del balcón del séptimo piso de la universidad y al mirar al cielo todo estaba oscuro e iluminado por las luces de la universidad y su ambiente nocturno, abajo en el primer piso se veían algunos grupos de estudiantes que salían rápidamente de las instalaciones en medio de la habladuría y los chistes de la universidad, solo me pude decir en ese momento "Mierda en serio me dormí en el baño".

Comencé a caminar rápidamente hacia el salón de clases, algo desconcertado a decir verdad, a mi alrededor, solo salones vacíos y con las luces apagadas, otros solo con las luces encendidas pero vacíos obviamente, metí la mano en mi bolsillo y saque mi celular, en grande en la pantalla decía claramente 07:12 p.m. en serio era tan tarde y yo había perdido todo un día en el baño, pero yo lo sentí como un instante en el baño, me detuve al frente del salón de maestros de ese piso, ya que ahí habían algunas caras conocidas y luces encendidas y en serio no quería estar solo en ese momento, desbloquee el celular por completo y vi muchas llamadas perdidas y muchos mensajes al WhatsApp, los ignore por completo ya que entre al historial de llamadas y revise la última llamada que conteste, exactamente la de mi madre y decía justo en el contacto hace 6 horas, mi madre me llamo a la una de la tarde y yo me dormí en el cubículo del baño seis horas, eso no podía ser cierto y peor aún, seis horas dormido y sin que nadie me despertara, claramente estaba encerrado pero es imposible que durara tanto tiempo perdido, guarde el celular y corrí rápidamente hasta el salón donde yo recibía mis clases, me asome en la ventana del mismo y ahí en medio del salón aguardaba mi

bolso y mis cosas, todo estaba intacto, entre y guarde todo en el morral y así me dispuse a salir de ahí lo más rápido posible.

Con el bolso en mi espalda, camine hasta el ascensor y espere a que llegara, mientras tanto y con el celular de nuevo en mis manos comencé a escribirle a Mara, deje unos mensajes con unos emojis en su chat y le dije "Me he dormido todo el día en el baño del séptimo piso de la universidad... ¿Lo puedes creer?" ella no estaba en línea por eso asumí que no me iba a responder de inmediato. La puerta del ascensor se abrió y yo ingrese, al mirarme al espejo que estaba dentro del ascensor recordé rápidamente la cena con mi papa que justamente es ahora en la noche, me invadió el desespero y comencé a llamar y a disculparme con mi madre mentalmente, solo sabía que ya estaba en problemas una vez más; mientras tanto el ascensor seguía bajando y se detuvo en el piso número cuatro, la puerta se abrió y a el ingreso un chico que nunca había visto, bueno la universidad es muy grande no conozco a mas nadie que no esté en mi salón, usaba su traje igual a mí, lo usaba bien portado y ajustado, la corbata atada y todo se le veía bien apuntalado y encajado, el chico ingreso y se miró de inmediato en el espejo, comenzó a acomodarse su cabello hasta que logro la forma que quería.

- Buenas noches... ¿Tu y yo nos conocemos? – me dijo mientras se arreglaba el cabello con su mano derecha y sin mirarme a la cara, solo miraba su reflejo.

- Hola – le dije casi perplejo y no le dije más nada.

- Hola, te pregunte algo...

- Emmm no, no, nunca nos habíamos visto, de hecho yo no conozco a casi nadie de aquí de la universidad.

- Eso pensé – me dijo con tono incrédulo.

- ¿Por qué lo dices?

- Porque no dejas de mirarme – me dijo dándome una mirada muy seria, fría y cortante.

- No creas que te veo por algo en específico.

- Entonces solo deja de hacerlo.

- Que idiota – le dije apuntándolo con mi dedo y con rabia.

- ¿Idiota?

- Si.

- Lo dice el chico que no deja de ver a alguien extraño en el ascensor.

- Solo no discutiré con alguien que no conozco, Idiota – le dije nuevamente y al salir rápido del ascensor puesto que ya habíamos llegado al primer piso.

Lo deje atrás ya que estaba caminando rápido, me quite mi bolso y en medio de las pocas personas que aún quedaban en el primer piso saque las llaves de mi carro para poder irme hasta mi casa, no dejaba de pensar en que claramente llegaría tarde a la cena, en esta ciudad hay demasiados atascos en el tráfico y mucho más a esta hora, a este paso solo un milagro me salvaría de esperar casi dos horas en un camino hacia casa. Agarre mis llaves y comencé a bajar las escaleras hacia los sótanos y parqueaderos de la universidad, el ascensor no llegaba hasta abajo, salte muchos escalones y corriendo a velocidad record llegue a mi carro, abrí la puerta y tire el bolso en la parte de atrás, tire la puerta que ya había abierto y se azoto fuertemente y abrí la del conductor sin perder el ritmo, me senté, acomode la silla y puse mi cinturón de seguridad y metí la llave en el pasador del carro y todo eso para escuchar el sonido característico de un vehículo que no quiere encender. Lo intente aproximadamente por cinco minutos y luego con mucho desespero e insultando a la porquería de carro que tenía, tome mi bolso guarde mis llaves y azote la puerta una vez más, me puse el bolso en la espalda de nuevo y me fui del lugar, pero no sin antes de darle muchas patadas a la llanta del carro y de repente detrás de mi escuche una voz que ya había escuchado.

- Ey idiota...

- En serio... no puede ser cierto, tu otra vez.

- Quisiera saber qué es lo que tu carro te hizo para que lo estés pateando con tanta ira.

- Jajajaja créeme la ira es una de mis cualidades – le dije con tono de burla y desesperado.

- Se te nota.

- Y a todas estas, ¿Por qué me dices idiota? Tu no me conoces no sabes ni si quiera con quien estas tratando, como para que te creas capaz de decirme idiota, ni si quiera mis amigos me dicen tal cosa.

- Precisamente, lo digo porque en el ascensor no te presentaste.

- Y ¿Se supone que yo debería hacerlo?
- No pero – lo interrumpí rápidamente diciéndole.
- Exacto y ahora bien, puedes marcharte, solo intento pensar como saldré de aquí y tú no me ayudas en nada.
- Muy bien, supongo que tu carro no enciende.
- ¡Que inteligente eres! – le dije con ironía y burla en mi voz.
- Solo le pasa a las personas idiotas jajajaja.

Sin que se diera cuenta agarre mi bolso y lo estrelle fuertemente en el capó de su carro y fue solo el sonido del golpe el que lo asusto y lo alerta, deje mi bolso impactado ahí y me asome en su ventana y con mucha ira y mirándolo directamente a sus ojos le dije.

- Hey tu... no ayudas, debo salir de aquí y sinceramente si crees que esto solo le pasa a los idiotas, pues de seguro a todos los idiotas de tu familia y comenzando por tu mama, les ha pasado.
- Jajajaja es un hecho de que la ira es tu única religión imbécil, creo que tuviste que haber pensado mucho más cuando golpeaste mi camioneta – acelero hacia atrás y mi bolso cayó al suelo, yo solo lo recogí.
- Muy bien, solo no diré nada por esto, o mejor si, solo lo mismo que dije en el ascensor no perderé el tiempo con alguien que no conozco.
- Me largo, solo quería ayudar.
- Ayuda, no la necesito y menos de usted.
- Hasta luego idiota.

Se fue luego de acelerar su camioneta deportiva a fondo y detrás de él solo una estela de humo y polvo que solo yo soporte en ese momento. Camine hasta la salida del parqueadero y luego de hablar con el vigilante y explicarle de que no sacaría mi carro ya que de seguro no tenía gasolina y no quería encender, solo le pedí el favor de que lo cuidara. Salí del edificio caminando casi corriendo, mirando a mí alrededor para buscar un taxi que me llevara lo más pronto posible a mi casa. Me detuve en la acera al lado de la gran autopista que pasaba por la universidad y comencé a esperar y a sacar mi mano para que alguno de los taxis en servicio me llevara pero todo esto fue inútil, todos pasaban ocupados, seguí esperando unos minutos más, el frio de la ciudad me invadía rápidamente por lo que decidí sacar mi chaqueta del bolso y cuando revise, no había nada, solo mis libretas y libros y recordé que la había



dejado dentro del carro, me invadió la ira una vez más, en serio este día no podía ser más extraño y raro, no podría estar peor Dios. En ese momento comenzó a sonar mi celular, lo saque de mi bolsillo y en la pantalla el nombre que menos quería ver justamente en este momento.

- Hola mamá ¿Cómo estás? – solo me hice el loco, no quise darle pie a una pelea segura desde tan temprano en la conversación.

- ¿Se puede saber dónde estás tú? Tu papá y los demás estamos esperándote para dar inicio a la cena, solo te pedí que hicieras una cosa Valentín, y es, que llegaras temprano hoy y veo que ni si quiera puedes hacer eso por tu madre o tu padre o quizá por nadie más.

- Si te digo todo lo que hoy me sucedió, de seguro no me vas a creer, deberías calmarte te puede dar algo y luego no tendré que llegar a la casa si no al hospital, no entiendo por qué debes enojarte sin saber que ha sucedido.

- Algo te va a pasar a ti si no llegas rápido a esta cena Valentín.

- Mamá, me quede dormido en el baño.

- ¿Qué tu hiciste qué? Jajajaja no, no... debe ser una broma.

- Mama – le dije en tono no muy alegre y sarcástico.

- No puedo creer que tú me estés diciendo que te dormiste en un baño se puede saber ¿En qué demonios estás pensando?

- Eso no es lo peor.

- Valentín, ya hasta este punto de la conversación me podría esperar cualquier cosa de ti.

- Mama el carro no quiso encender y estoy esperando justamente fuera de la universidad un taxi que me lleve a la casa.

- Definitivamente no vas a llegar a la cena – me dijo con un amplio enojo en su voz.

- No es mi culpa mami, yo solo estoy intentando llegar temprano, pero no he tenido un buen día, te lo aseguro y bueno el carro me dejo sin poder moverme.

- Esta claro que no vas a llegar, solo te había pedido una cosa, que llegaras temprano, esta cena es importante para tu papa y él quería que

tu estuvieras aquí.

- Lo se mama...

- Si lo supieras ya estuvieras acá. No podemos perder esta oportunidad en Colombia, Valentín hemos viajado eternidades y te pregunto ¿No estás cansado de no echar raíces en alguna nación?

- Mami, mira, solo no me esperen, solo comiencen sin mí, no llegare a tiempo. Y no hablas del país... es difícil procesar que algún día tengamos que irnos de nuevo.

- Solo intenta cumplirle a tu padre la próxima vez. Eso es todo.

- Lo dices como si yo hiciera esto todos los días, ustedes los padres siempre nos juzgan a nosotros los hijos por el mas mínimo "mal" que hagamos, eso no es justo, desde ningún punto de vista.

- Tu solo tienes que reponérselo a tu padre y en realidad si te juzgamos es porque queremos que seas el mejor.

- Y aquí vamos de nuevo...

- NO – me grito desde el otro lado del teléfono – aquí no vamos para ningún lugar porque tú no puedes llegar temprano.

- Mamá, chao.

- No tengo más nada que decir.

- Yo lo sé – le dije y le colgué la llamada que claramente se había convertido en una nueva discusión entre mi madre y yo.

Aproveche y mire los mensajes que tenía en mi WhatsApp, unos eran de mis compañeros y compañeras diciéndome y preguntándome que donde estaba, a varias horas distintas del día, lo cual era lógico, ya que nosotros nunca recibíamos clases hasta la noche, habitualmente salimos en la tarde, tipo dos de la tarde. También habían mensajes de mi mama, de mi papa, de mis hermanas y también de mis mejores amigos, solo vi los de Mara, en resumen solo se reía de mi porque me dormí en el baño y me decía que me extrañaba, y bueno a decir verdad yo también la extraño mucho, tenemos rato de no poder vernos y es precisamente por las universidades tanto la de ella como la mía, al estar en campus diferentes y en horarios diferentes, todo se hacía más imposible, pero bueno nunca quise perderle la fe a nuestra relación, Mara es una mujer extraordinaria y eso es lo que me hace seguir adelante en el intento de ser alguien para ella y para la relación. Le respondí con una nota de voz y prometí que la llamaría más luego para poder explicarle todo y reírnos de lo que me

había pasado en todo el día.

Seguí esperando e intentando coger un servicio de taxi y no lo logre, intente pedir un carro por las aplicaciones de celular y todas ellas estaban colapsadas y con precios costosos, entre la llamada de mi mama, hablar con ella, darle un vistazo rápido a mis mensajes y contestarle a Mara, pasaron aproximadamente 30 minutos y ya en el reloj de mi celular se marcaba en grande las 07:45 p.m. de la noche cuando de repente una camioneta deportiva se posa al frente mío y veo como comienza a bajar el vidrio del asiento del copiloto.

- ¿Estás seguro que quieres que me vaya, idiota? – me dijo el mismo chico del ascensor y del parqueadero, reconocí su voz, yo camine hasta la camioneta y me asome en la ventana de la misma y ahí estaba el, masticando chicle y con una sonrisa algo fingida en su rostro.

- Podría decir que me estas siguiendo y eso es algo peligroso en esta ciudad.

- Es muy cierto lo que dices, pero si yo quisiera hacerte algo, ya lo hubiera hecho, por ejemplo en el parqueadero, o en el ascensor, halla arriba estábamos muy solos, sería fácil ocultar las evidencias – me miro con una mirada extrañamente sexy y acusadora.

- De eso no estoy tan seguro – le dije mirándolo fijamente mientras de mi boca salía un poco de humo por el frio.

- De seguro te estas congelando ahí afuera, ¿Por qué no usas tu chaqueta idiota?

- Porque la estúpida chaqueta se quedó dentro del carro y bueno si no dirás mas nada ya puedes seguir tu camino – le dije ya que los otros carros en la vía comenzaron a pitarle como locos y a usar sus mejores insultos.

- Acompáñame ahí adelante y hablemos algo – me señalo una calle que conectaba a una bahía de parqueo interna de la universidad. Se marchó y vi como su camioneta deportiva se estacionaba en el lugar, camine hacia donde él y una vez más me asome en la ventanilla de su camioneta

- ¿Qué es lo que quieres?

- Yo solo quiero ayudar, solo digo, porque no tienes carro y quizá yo pueda acercarte a un lugar.

- Y te había dicho que no necesito ayuda, pero muchas gracias.

- Eres muy difícil – balbuceo levemente pero logre entenderlo, yo no le dije nada al respecto.
- Solo no te conozco y no quiero arriesgarme, eso es todo.
- Pues a decir verdad si quieres hablar de riesgos, creo que te estas arriesgando más ahí en la calle que quizá estando con un desconocido en su camioneta.
- Pueda que tengas razón, pero no creo que tus supuestas soluciones sean las soluciones que yo necesito. Y qué raro que alguien piense que subir a un vehículo con un desconocido, no deja de ser algo riesgoso.
- Quizá si son las que necesitas, pero exactamente son las que no quieres... o dime, ¿Estoy equivocado?
- Debo decir que si estas equivocado solo para no darte la razón hasta este punto de esta conversación.
- Creo que deberías pensarlo mejor, estas lejos de tu casa de seguro, no enciende tu carro, y si fuera poco dejaste la chaqueta dentro del carro y estoy mirando como cierran las puertas de la universidad ahora mismo.
- No puede ser, mi chaqueta, MALDITA SEA – grite mientras miraba como cerraban las puertas de la universidad por completo.
- Ahora si estas en aprietos, y por favor no maldigas en mi presencia.
- Es tu culpa si no me hubieras entretenido, quizá yo hubiese podido ir a buscar por lo menos la chaqueta.
- Y de seguro tienes mucho frio jajajaja pobre – me dijo claramente burlándose de mí.
- ¿Siempre eres así de molesto?
- Solo cuando algo me molesta en exceso.
- Jajajaja ahora resulta que yo te molesto, que ironía en esta noche y precisamente en esta vida.
- Y ¿Cuántas vidas se supone que debes de tener? Jajajaja.
- Ja, Si, sí que gracioso, no creas que todo lo que digas me hará reír.
- Pues sinceramente eso no es lo que busco. Y bueno... después de todo

donde vives, así poder saber más o menos a donde llevarte.

- No asumas que te diré eso, es más ni si quiera sé si quiero hacerte caso, y cuando lo descubra probablemente será un no.

- Deberías aceptar mi oferta, creo que ya vas tarde para tu casa... no lo sé jajajaja piénsalo.

- De hecho si ya voy tarde pero bueno eso tampoco creo que te interesa.

- Si tienes razón eso me da tan igual ahora mismo.

- ¿Entonces porque tienes tanto interés?

- Pues podrías subir a la camioneta y te voy contando mientras te voy llevando hasta tu casa o por lo menos un lugar cerca de ella.

Retrocedí un poco de la ventanilla de la camioneta del chico extraño y mire una vez más al edificio de la facultad, seguido de mirar el reloj en mi celular que esta vez marcaba las 08:00 p.m. ya de seguro habían comenzado la cena sin mí y probablemente mi padre estaba lo suficientemente decepcionado y mi madre lo suficientemente furiosa como para no dejarme un plato con cena o quizás no abrirme la puerta cuando llegara a la casa, mire hacia el imponente frente de la universidad y de nuevo mire al chico en el interior de la camioneta deportiva que esta vez buscaba algo en su billetera y también en su bolso, lo pensé solo un momento, esta persona quería ayudarme pero en realidad sentía la gran necesidad de no creerle nada, absolutamente nada de lo que me decía, sin embargo los taxis no paraban, las aplicaciones de carros estaban colapsadas y la noche seguía y seguía cayendo, trayendo consigo el manto helado nublado y lleno de estrellas; eso me hizo pensar rápidamente que tampoco tenía mi chaqueta y que estaba dentro de mi carro que a su vez estaba dentro del parqueadero de la universidad y está ya estaba cerrada por completo. Extrañamente la universidad cerro temprano hoy, quizá es porque es viernes, aunque mañana también hay clases, en fin solo estaba divagando una vez más en medio de mis pensamientos y circunstancias lo cual no me llevaba a algo concreto y estoy aquí en medio de la nada en una bahía de estacionamiento cerca de una camioneta de un desconocido que me acaba de conocer apenas hace una hora.

Y entonces mientras seguía con mi locura mental producto de no poder llegar a la cena y de no poder tomar una decisión concreta justamente en este momento, el me volvió a llamar.

- Ey, ey, ¿Estas bien? Es que de la nada te quedaste quieto mirando hacia la entrada de la universidad, mira sé que tu abrigo está ahí pero ya no lo

podrás sacar.

- No, no – mire de nuevo al chico de la ventanilla – no se trata de eso, es solo que me quede pensando en algo, y además es una chaqueta, no es un abrigo.

- Es lo mismo...

- Un abrigo es para una ocasión un poco más especial ¿No crees? No como para venir a recibir clases en la universidad.

- Me da igual, ¿Te vas a subir a la camioneta sí o no?

- No, de hecho seguiré esperando a que un taxi llegue y pueda llegar a mi casa.

- Es tarde.

- Buenas noches y hasta mañana hermano.

Acomode mi bolso una vez más y comencé a caminar hacia la calle por donde pasaba el tráfico de la ciudad, me detuve y comencé a esperar. Empezó a pasar mucha brisa a mí alrededor y el frío se reflejaba en mí cada vez que exhalaba una bocanada de aire. Seguía esperando sin poder tener algún resultado positivo, el tiempo iba pasando y yo solo miraba mi celular. Mire hacia atrás, justamente hacia la bahía de estacionamiento en la universidad y para mi gran agrado y sorpresa ya no estaba ahí, el chico simplemente se había ido y bueno quizás si entendió el mensaje, aunque pienso que su oferta estaba buenísima y esa era una buena ayuda y quizá un buen escape pero, no sé, yo solo tenía dudas en ese momento y a decir verdad solo preferí seguir mi instinto.

Frente mío se detuvo un taxi y pude marcharme de la universidad, el conductor y yo hablamos de muchas cosas, de lo costoso que están los alimentos nuevos que estaban sacando los laboratorios, el me conto una historia de su esposa, me hablo de sus hijos, yo le comente sobre mi mama y los problemas y discusiones que tenía con ella de vez en cuando, le comente sobre mi relación con Mara y en general hablamos mucho, puesto que el momento y la misma conversación nos fue dando la confianza de seguir hacia adelante con los temas y para matar el tiempo, pasada una hora aproximadamente y esto puesto a que entramos al tráfico en hora pico, ya que habitualmente son 25 minutos o media hora, llegamos a mi casa, el reloj en mi celular marcaba las 09:35 de la noche y por supuesto ya era tarde para una cena que de seguro comenzó a las 6 de la tarde. Me baje del carro no sin antes pagarle al taxista por su servicio y agradecer por la charla y obviamente desearle una buena noche, camine hacia el ingreso del conjunto residencial y salude a los vigilantes que ya me conocen y saben perfectamente quien soy. Seguí

derecho hasta el bloque donde estaba mi apartamento o casa como sea que lo quisiera llamar, entre al ascensor y subí hasta el piso 12.

Salí y camine hasta el apartamento número 1206 y me pare en la puerta, mirándola y contemplándola en silencio por un leve momento pues sabía que me esperaba un período no tan agradable apenas ingresara al lugar donde se suponía que debía descansar. Me detuve una vez antes de agarrar el frío picaporte y analice la situación pero de seguido actué rápido e intente abrirlo, sin recordar que solo se podía abrir con mi huella o con la tarjeta de acceso que desbloqueaba la cerradura, intente con mi huella, pero la humedad de mi mano no lo permitió, me quite el bolso y encontré la tarjeta y mientras volvía a poner todo en su lugar intentaba escuchar que era lo que tanto hablaban y decían en la cena dentro de mi casa, pero desafortunadamente no pude escuchar absolutamente nada, no me quedo más remedio que abrir la puerta e ingresar lentamente, me arregle la corbata e intente poner mi uniforme lo más perfecto posible en silencio, las luces cálidas iluminaban todo el pasillo del apartamento y se sentían voces desconocidas dentro de él, claramente estaba la visita de la cena aun en casa, me aparecí en la sala de estar y ahí estaba mi mamá, mi papá, mi hermana Valeria y mi hermana Verónica junto con un señor desconocido, estaban todos reunidos con copas de vino en las manos y riendo, en ese instante se detuvieron y me miraron fijamente pues había entrado al lugar con sumo cuidado y mucho silencio, pero al ver más de cerca me notaron en medio de la sala.

- Hola, buenas noches – pronuncie algo apenado y con mucho frío en mi voz.

- Hijo, hola como estas, el niño de la casa ha llegado – me dijo mamá.

- Lo vez Roberto, este hombre es lo único que queda de mi descendencia, pues lo único masculino cercano eso si jajajaja, ya vez que es algo difícil vivir entre tantas mujeres, ah, su hermano Valerico de seguro está muy orgulloso de el – dijo papá mientras se ponía en pie y me agarraba por los hombros.

- Eso veo Vladimir, bueno ha crecido, ha pasado mucho tiempo como te venía diciendo.

- Que pena Roberto que Valentín se halla presentado tan tarde a la cena, es que tuvo unos problemas en su universidad y también con su carro y por eso no pudo movilizarse más temprano – dijo mamá.

- Si, si tranquila Vivika, yo entiendo, esta ciudad cada vez se encuentra más llena de carros y de un tráfico terrible. Y su creciente crecimiento y cambio hacia el futuro nos está tomando fuera de lugar, no se sorprendan cuando comiencen a ver los prototipos de autos voladores, los están probando en China y Francia. Por el momento solo nos conformaremos

con nuestros autos tradicionales.

- Si, solo es para tenerlo presente, yo sé que él quería llegar temprano – dijo mamá mientras me miraba con algo de rabia en sus ojos y su rostro – De seguro si tuviera uno de esos autos voladores, tampoco llegara temprano jajajaja.

- Pero vamos Vivika, solo déjalo que hable, él puede hablar solo, yo sé que Tin tiene algo interesante para decir.

- Emmm, de hecho si jajajaja gracias papá, en realidad si demore, yo acostumbro a salir mucho más temprano de la universidad – de la nada mi mamá comienza a mirarme fijamente y hacerme señas de que no dijera absolutamente nada, pero la ignore.

- Comprendo Valentín, y ¿Cuál es tu hora de salida habitual de la universidad? – pregunto Roberto.

- Salgo siempre entre una de la tarde y dos de la tarde, ese es el rango horario y mientras llego acá casi siempre son las tres de la tarde, no demoro mucho, pero a que no adivinan lo que paso hoy.

- Bueno yo creo que Valentín ya debe ir a quitarse su uniforme además debe tener mucho frio, puesto que no lo veo con su chaqueta – dijo mi madre tratando de sacarme del recinto.

- Mamá solo déjalo hablar, de seguro Tin tiene algo interesante que decirnos, además papá lo quiere escuchar – dijo mi hermana Verónica, mirándome con mucha suspicacia y ternura al mismo tiempo.

- Muchas gracias hermana y si, obviamente tengo algo divertido y loco que decir – mire a mi mamá retándola con la mirada.

- Entonces habla ya – dijo mi hermana menor Valeria.

- Familia, Roberto... que opinarían ustedes si les digo que me quede dormido en uno de los cubículos del baño del séptimo piso de la universidad jajajaja.

- NO, deberías decir eso, jajajaja creo que no es interesante – dijo mamá tratando de cortarme.

- Jajajaja ¿Que tu hiciste qué?

- Si, si parece y suena loco hermana jajajaja pero así fue, quede muerto en un inodoro de un baño público ¿Lo crees?



- Pero hijo... ¿Qué te paso? – pregunto papa.
- Pues solo sé que me quede ahí por alguna extraña razón, que aun desconozco y ya me dormí aproximadamente 6 horas.
- Y acaso pasas así de cansado que te quedas dormido en cualquier lugar Valentín.
- No, no Roberto, no es así, solo le digo que esta vez no sé qué me paso – le dije mientras dejaba mi bolso en una parte del sillón y tomaba una de las copas de vino que ya estaba servida.
- De seguro mi hijo está bromeando Roberto jajajaja no le pongas atención – dijo mama intentando hacer lo último por salvar aquel momento.
- ¿Mami? – dijo Valeria.
- ¿Si hija?
- Creo que Tin dice la verdad.
- Lo ves madre, hasta mi hermana menor de 12 años sabe perfectamente cuando estoy mintiendo o mejor aun cuando es el momento adecuado para mentir.
- Veo que has hecho un buen trabajo Vivika, son una maravilla estos muchachos.
- Emmm, si, si gracias Roberto, he intentado ser la mejor madre para ellos.
- Y así ha sido mi amor, eres una excelente madre, míralos – dijo papá mientras nos señalaba a mis hermanas y a mí.
- Pero que loco Valentín jajajaja ¿En serio te quedaste dormido en el baño de la universidad? no lo puedo creer.
- Si señor, me quede ahí, y sinceramente no recuerdo nada, y aclaro no uso drogas de las artificiales, de las antiguas o que me dicen de las futuristas, nunca han sido de mi agrado – le dije a Roberto que esta vez se reía por mi anécdota.
- Ni en mis peores años de universidad yo me quedé dormido en un baño jajajaja que tienes para decir de eso Vladimir.
- Pues si él dice que no se acuerda creo que es mejor dejarlo así jajajaja... Cierta hijo – me señalo papá con su copa y cerrando con broche de oro

esa parte de la conversación.

- Lo peor es que después mi carro no encendió y así pase toda la noche, buscando taxi en medio del tráfico hasta que logre conseguir uno y llegar lo más pronto posible a la cena, sé que mi padre y usted me estaban esperando y por eso pido una sincera disculpa, solo se salió de mis manos. Pero... ¿Cuándo dice que van a traer esos autos voladores para poder tener uno y llegar más temprano en la próxima ocasión? – le dije en un tono de burla y risa, a lo cual mi padre y Roberto y mis hermanas respondieron con más risas y carcajadas.

- No, no, tranquilo Valentín, no pasa nada, mira, todos tenemos un mal día de vez en cuando, y no debe ser el fin del mundo por eso, para nada no te preocupes por mí. Y con respecto a los autos, te mantendré informado.

- Y bueno como de seguro mis padres ya le dijeron, yo soy Valentín Miller, mucho gusto – le extendí la mano y lo salude con un fuerte apretón.

- El placer es todo mío Valentín, cuenta conmigo para lo que necesites.

- Roberto es el abogado principal de la familia de tu padre Valentín y vino a hablar de unas cuestiones legales con tu padre sobre su padre.

- ¿Mi abuelo? Te refieres a el – pregunte con mucho asombro.

- No hijo, él se refiere a tu Tatarabuelo.

- Vaya... eso es mucho tiempo jajajaja – dije riéndome y haciendo una leve broma.

- Así es Valentín, pero eso es algo que entenderemos con tu papá por el momento, supongo que el luego les comentara.

- Comprendo, lo entiendo. Por mi está bien.

- Hermano y luego después de todo ¿Dónde dejaste el carro si llegaste en un taxi? – pregunto Verónica.

- Se quedó en el sótano de la universidad, no pude hacer más por él, mañana debería irlo a buscar.

- Si justamente eso estaba pensando hijo – dijo mi padre – además en esta época hay cámaras por todo lugar, la Supremacía nos tiene muy vigilados, y eso que no somos un país futurista, bueno solo en vía de desarrollo futuro.

- El problema es que no tengo clases mañana, así que se me dificulta, pero en fin de eso me encargo después. Entonces señor Roberto, ha sido un placer conocerlo y supongo que ha sido un placer verme de nuevo, tengo entendido que ya me había visto antes, sin más que decir me retiro, tuve un día largo y raro y estoy con mucho frío, por cierto jajajaja la chaqueta la olvide dentro del carro que se quedó encerrado en la universidad.

- Jajajaja definitivamente has tenido un día muy difícil y duro muchacho, ve, ve y descansa, pero no sin antes probar bocado de la fabulosa cena que tú mamá nos preparó.

- Tenga claro que eso hare ahora, estoy hambriento – le dije mientras brindaba con él y papá y me retiraba luego de tomar la copa completa.